

ENRIQUE A. EGUIARTE BENDÍMEZ, OAR

CUARESMA AGUSTINIANA



Editorial AGUSTINIANA
GUADARRAMA (Madrid)
2012

© Editorial AGUSTINIANA, 2012
Paseo de la Alameda, 39
28440 Guadarrama (Madrid)
Internet: <http://www.agustiniana.es>
E-mail: editorial@agustiniana.es

Ilustración de cubierta:

S. Agustín, obra de Juan Barba
(Parroquia Santa Rita, Madrid)

Maquetación e impresión:

Método Gráfico, SL
Albasanz, 14 bis - planta 1.^a - naves A y B
28037 Madrid

ISBN: 978-84-92645-34-3

Dep. Legal:

□ Introducción

La cuaresma fue un tiempo muy importante para san Agustín a lo largo de su vida de creyente. En el año 387 en Milán, como neófito, vivió su primera cuaresma, acompañado por su hijo Adeodato y su amigo Alipio, quien en preparación para el bautismo y como señal de penitencia, había recorrido descalzo el camino entre Casiciaco y Milán. Este hecho no dejó de impresionar a san Agustín quien nos dice en las *Confesiones*: *"Quiso también Alipio renacer en ti conmigo, revestido ya de la humildad conveniente a tus sacramentos, y tan fortísimo domador de su cuerpo, que se atrevió, sin tener costumbre de ello, a andar con los pies descalzos sobre el suelo glacial de Italia"* (conf. 9, 14).

Una segunda cuaresma que tuvo una particular importancia para san Agustín fue la del año 391. Después de haber sido ordenado sacerdote en Hipona por el obispo Valerio, probablemente en enero del año 391, san Agustín le pide a su obispo "un tiempo hasta la Pascua" (ep. 21, 4) para preparase al ministerio sacerdotal, estudiando las Sagradas Escrituras. Lo que nuestro santo le pedía en ese momento al obispo Valerio eran escasamente tres meses para disponerse a afrontar el trabajo sacerdotal. Ni siquiera este noble deseo agustiniano pudo cumplirse, pues se estrenó como presbítero en la Iglesia de Hipona haciéndose cargo de la catequesis de los neófitos en la cuaresma de ese año. De hecho la cuaresma del año 391 será testigo de los primeros sermones de san Agustín como sacerdote. Tienen como tema la cuaresma y las diversas prácticas y características espirituales de la misma.

Posteriormente, como sacerdote y obispo, la cuaresma será para él un tiempo especial del año, en el que jugará un papel esencial la preparación de los catecúmenos para el bautismo. Cuando sea obispo, él mismo será quien les administre los sacramentos de la iniciación cristiana en la noche de Pascua en el baptisterio de la basílica de la Paz de Hipona.

Sin duda san Agustín cada vez que celebraba la Pascua a lo largo de su vida, recordaría la noche del 24 al 25 de abril del año 387, en la que él había recibido el bautismo y se había revestido de Cristo para ser una criatura nueva en Dios. Esa noche se habían hecho realidad en él las palabras que había leído en el código del apóstol san Pablo en el huerto de Milán, obedeciendo a la voz que le decía, *"Tolle, lege"* (¡toma y lee!), pues ahí había recibido la invitación a *"despojarse de las obras de las tinieblas y a revestirse con las armas de la luz"* (Rm 13, 13).

La teología bautismal y la invitación a vivir con fidelidad la llamada a la santidad recibida en el bautismo, estará presente en sus homilias y en sus escritos siempre. El pensamiento de la celebración de la Pascua y el hecho de celebrarla todos los años, no porque Cristo tenga que morir muchas veces, sino porque cada año los creyentes actualizan su recuerdo, para no olvidar la centralidad del misterio de su resurrección. De este modo, lo que sucedió una sola vez de manera definitiva, se repite todos los años para avivar el recuerdo y la fe de los fieles: *"La repetición anual de la solemnidad equivale a una repetición de lo que Cristo el Señor sufrió por nosotros en su única muerte. Lo que tuvo lugar una sola vez en la historia para la renovación de nuestra vida se celebra todos los años para perpetuar su memoria"* (Sermon 206,1).

San Agustín era consciente de la importancia que las prácticas del ayuno, la limosna y la oración tenían en la cuaresma. Pero invitaba a sus fieles a no quedarse en la realidad material de estas prácticas, sino a ir siempre más allá, a buscar el sentido profundo que tienen y a saber que ante todo

lo más importante es siempre amar, tanto a Dios como al prójimo. A Dios como Dios y al prójimo en Dios y por Dios: *"Ante todo, hermanos, ayunad de pleitos y de discordias. (...) Si queréis gritar, repetid aquel clamor del que está escrito: 'Con mi voz clamé al Señor' (salmo 141, 2). No es un clamor de lucha sino de caridad; no de la carne sino del corazón (...) Estas son las dos alas de la oración con las que se vuela hacia Dios: perdonar al culpable su delito y dar al necesitado"* (Sermón 205, 3).

La Cuaresma llegará a convertirse en su pensamiento en una metáfora de lo que es la vida presente, un tiempo de prueba y de preparación para el encuentro definitivo con Dios en la Pascua eterna. Allí llegaremos como peregrinos a la ciudad de Dios, en donde finalmente podremos despojarnos de las vestiduras del hombre mortal para revestirnos de Cristo e incorporarnos plenamente al misterio de su muerte y resurrección: *"Por tanto, si debemos ser humildes de corazón y estar llenos de afecto de la verdadera piedad durante toda nuestra peregrinación, que transcurre en medio de tentaciones, ¡cuánto más en estos días, en que no sólo se vive, sino también se simboliza en la celebración este tiempo de nuestra humillación!"* (Sermón 206, 1).

En la presente obra te ofrezco una útil herramienta para que vivas la cuaresma con san Agustín. Cada uno de los días de este tiempo de preparación para la Pascua comienza con una frase de san Agustín tomada, en la mayor parte de los casos, de sus sermones de cuaresma. Posteriormente, te ofrezco un salmo, una lectura bíblica, la antifona del Benedictus o Magnificat y unas preces para que puedas acompañar la reflexión del pensamiento agustiniano con un momento de oración en sintonía con toda la Iglesia. Finalmente, te propongo una oración tomada de alguno de los escritos de san Agustín o una paráfrasis de alguno de sus textos, y una bendición con palabras agustinianas, para que termines durante estos días de cuaresma tu momento de oración-reflexión degustando con los labios del corazón sus palabras de sabiduría.

Ojalá que esta obra te ayude a reflexionar y meditar durante este tiempo de gracia que es la cuaresma, para que, como san Agustín y con san Agustín, puedas vivir la Pascua como un tiempo en el que pregustamos lo que será la paz de la ciudad de Dios, en donde *descansaremos y contemplaremos, contemplaremos y amaremos, amaremos y alabaremos. He aquí lo que habrá al fin, mas sin fin. Pues, ¿qué otro puede ser nuestro fin sino llegar al reino que no tiene fin?* (*La Ciudad de Dios*, 22, 30, 5).

Miércoles de Ceniza

1

Reflexionamos con san Agustín

Un año más ha vuelto la Cuaresma, tiempo en que es mi obligación dirigiros una exhortación, porque tenéis el deber de ofrecer a Dios obras que vayan de acuerdo con estos días del calendario; obras que sin embargo, sólo pueden seros útiles a vosotros, no a él. También en las restantes épocas del año debe entregarse el cristiano con ardor a la oración, al ayuno y a la limosna; pero esta solemnidad debe estimular incluso a quienes de ordinario son perezosos al respecto; y aquellos que ya se aplican con esmero a tales ocupaciones deben realizarlas ahora con mayor intensidad (Sermón 206, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona: *Señor crea en mí un corazón puro.*

Salmo 114

Amo al Señor porque escucha
Mi voz suplicante,
Porque inclina su oído hacia mí
El día que lo invoco.
Me envolvían redes de muerte,
Me alcanzaban los lazos del Abismo,
Caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
«Señor salva mi vida»
El Señor es benigno y justo,
Nuestro Dios es compasivo;
El Señor guarda a los sencillos:
Estando yo sin fuerzas me salvó.
Alma mía recobra tu calma,
Que el Señor fue bueno contigo:
Arrancó mi alma de la muerte,
Mis ojos de las lágrimas,
Mis pies de la caída.
Caminaré en presencia del Señor
En el país de la vida.
Gloria al Padre...

Antífona: Señor crea en mí un corazón puro

3

Palabra de Dios: Ez 18, 22-24.

Así dice el Señor, Dios: Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos, y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no se recordarán los delitos que cometió, por la justicia que ha hecho vivirá.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Cuando vayas a rezar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que ve en lo escondido; y tu Padre que ve en lo escondido te lo recompensará.*

(Decir al principio y al final la antífona)

Ambos textos están en el Apéndice final

6

Preces

Al comenzar esta Cuaresma, elevamos nuestros corazones hacia ti para que tú los sanes y purifiques, por eso te decimos:

R. Médico divino, sana nuestra debilidad.

- Padre, tú siempre eres bueno y misericordioso y deseas que tengamos vida y que la tengamos en abundancia, te pedimos que nos concedas vivir esta Cuaresma con un corazón abierto a recibir tu Palabra y tu gracia. R/
- Ayúdanos a reconocer tu rostro en las diversas circunstancias de nuestra vida, especialmente en los más pobres, en los menos favorecidos y en los necesitados. R/
- Tú que eres quien gobiernas el cielo y la tierra, concede sabiduría y prudencia a quienes rigen los destinos de los pueblos y de las naciones. R/

- Señor, tú deseas que no te busquemos fuera de nosotros mismos, sino en nuestro propio interior, ayúdanos a reconocer nuestras debilidades y a buscar más el encuentro contigo a través de la oración, especialmente en este tiempo de Cuaresma. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Soliloquios*, 1, 1; paráfrasis)

Oh, Dios creador de todas las cosas, Señor y Redentor, concédeme primero, el don de saber pedirte; después el don de hacerme digno de ser escuchado por mi vida y por mis obras y, finalmente, el regalo de ser libre, dejando de lado mis mediocridades y pecados, por Jesucristo, nuestro Señor.

9

Bendición final

Que Dios, rico en misericordia y bondad,
conduzca nuestros pasos por el
camino de la gracia y la conversión durante
estos días de la Cuaresma.
Amén.

☐ Jueves de Ceniza

1

Reflexionamos con san Agustín

La vida en este mundo es tiempo de nuestra humillación; no otra cosa simbolizan estos días. La repetición anual de la solemnidad equivale a una repetición de lo que Cristo el Señor sufrió por nosotros en su única muerte. Lo que tuvo lugar una sola vez en la historia para la renovación de nuestra vida se celebra todos los años para perpetuar su memoria. Por tanto, si debemos ser humildes de corazón y estar llenos de afecto de la verdadera piedad durante toda nuestra peregrinación, que transcurre en medio de tentaciones, ¡cuánto más en estos días, en que no sólo se vive, sino también se simboliza en la celebración este tiempo de nuestra humillación! (Sermón 206, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *A ti Señor elevo mi oración.*

Salmo 141

A voz en grito clamo al Señor,
A voz en grito suplico al Señor;
Desahogo ante él mis afanes,
Expongo ante él mi angustia,
Mientras me va faltando el aliento.
Pero tú conoces mis senderos,
Y que en el camino por donde avanzo
Me han escondido una trampa.
Mira a la derecha, fíjate:
Nadie me hace caso;
No tengo a dónde huir,
Nadie mira por mi vida.
A ti grito, Señor;
Te digo: «Tú eres mi refugio
Y mi lote en el país de la vida»
Atiende a mis clamores,
Que estoy agotado;
Líbrame de mis perseguidores,
Que son más fuertes que yo.
Sácame de la prisión
Y daré gracias a tu nombre;
Me rodearán los justos
Cuando me devuelvas tu favor.
Gloria al Padre...

Antífona: *A ti Señor elevo mi oración*

3

Palabra de Dios: Dt. 30, 2-3a.

Te convertirás al Señor, tu Dios, escucharás su voz, lo que yo te mando hoy, con todo el corazón y con toda el alma, tú y tus hijos. El Señor tu Dios cambiará tu suerte compadecido de ti.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y se venga conmigo*
(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, sé que me llamas a seguirte en vida de cada día, por eso te pido

R. Haz que camine siempre por tus sendas.

- Jesús, tú te entregaste a la muerte y una muerte de cruz por amor, haz que yo acepte mis limitaciones y fragilidades siguiendo tu ejemplo. R/
- Ayúdame Señor, a lo largo de mi jornada a reconocer tu rostro en todos aquellos en los que tú sigues sufriendo tu pasión, en los hambrientos, en los débiles, en los enfermos. R/
- Abre, Señor, mis oídos a tu Palabra, para que caiga en tierra buena y produzca los frutos de conversión y de santidad que Tú deseas. R/
- Concédeme Señor, aceptar siempre tus planes y tu voluntad. Que sepa siempre que tus caminos son muchas veces incomprensibles, pero que son los caminos de la vida y de la resurrección. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales).

7

Padre nuestro

8

Oración (*Soliloquios, 1, 1; paráfrasis*)

Señor Dios nuestro, por quien tienen ser todas las cosas que por sí mismas no hubieran podido existir, concédenos comenzar estos días de Cuaresma con un verdadero espíritu de conversión y de penitencia, buscándote a ti, eterna Verdad y Felicidad de todo hombre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
nos mire con piedad,
ilumine su rostro sobre nosotros
y nos dé su bendición.
Amén.

Viernes de Ceniza

1

Reflexionamos con san Agustín

Añadamos a nuestras oraciones la limosna y el ayuno, cual alas de la piedad con las que puedan llegar más fácilmente hasta Dios. A partir de aquí puede comprender la mente cristiana cuán lejos debe mantenerse de robar lo ajeno, si advierte que es una especie de robo el no dar al necesitado lo que le sobra (Sermón 206, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Salmo 1

Dichoso el hombre
Que no sigue el consejo de los impíos;

Ni entra en la senda de los pecadores,
Ni se sienta en la reunión de los cínicos,
Sino que su gozo es la Ley de Señor,
Y medita su Ley día y noche.
Será como un árbol
Plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón,
No se marchitan sus hojas.
Cuanto emprende tiene buen fin.
No así los impíos, no así;
Serán paja que arrebatara el viento,
En el juicio los impíos no se levantarán,
Ni los pecadores en la asamblea de los justos,
Porque el Señor protege a los justos,
Pero el camino de los impíos acaba mal.
Gloria al Padre...

*Antífona: Dichosos los limpios de corazón porque ellos
verán a Dios*

3

Palabra de Dios: Is 55, 6-7.

*Buscad al Señor mientras se le encuentra,
invocadlo mientras está cerca; que el malvado
abandone su camino, y el criminal sus planes;
que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a
nuestro Dios, que es rico en perdón.*

4

Silencio Meditativo

Antífona: *Mientras el novio está con sus convidados, éstos no pueden ayunar. Pero llegará un día en que se lleven al novio, y entonces sí ayunarán.*

(Decir al principio y al final la antífona)

Señor sabemos que tú siempre escuchas nuestras oraciones, por eso abrimos nuestro corazón ante ti diciendo:

R. Escúchanos y socórrenos, Señor.

- Padre, tu que siempre nos amas, ayúdanos a vivir las penitencias cuaresmales con un verdadero sentido de conversión y purificación. R/
- Señor, que durante estos días cuaresmales nos dediquemos con mayor ahínco a la oración y que hallemos en ella la fuerza y la gracia para cumplir tu voluntad. R/
- Tú que eres la vida y la salvación de todos los hombres, ayuda y fortalece a quienes padecen alguna enfermedad o se encuentran impedidos. R/
- Señor, ayúdanos a vivir en paz y en comunión con todos aquellos que nos rodean, que seamos siempre y en todas partes sembradores de tu reconciliación y de tu paz. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Enarración del salmo 139, 15; paráfrasis*)

Concédenos, Señor, amar más las cosas interiores que las exteriores. Que nos gocemos únicamente en las cosas internas y no pongamos el corazón en las cosas materiales. Concédenos una verdadera conversión, para que nos desprendamos de nuestros ídolos, de todas aquellas cosas que han ocupado nuestro corazón y que impiden tu acción en nosotros. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Señor fuente de toda bondad
y de toda dádiva buena y de todo don perfecto,
nos conserve siempre en su paz,
en su amistad y en su amor.
Amén.

☐ Sábado de Ceniza

1 Reflexionamos con san Agustín

Las tentaciones del mundo, las asechanzas del diablo, la fatiga de esta vida, los placeres de la carne, el oleaje de estos tiempos tumultuosos y todo tipo de adversidad, corporal o espiritual, han de ser superados, contando con la ayuda misericordiosa de Dios nuestro Señor, mediante la limosna, el ayuno y la oración. Estas tres cosas han de enfervorizar la vida entera del cristiano, pero sobre todo cuando se acerca la solemnidad de la Pascua, que, al repetirse todos los años, estimula nuestras mentes, renovando en ellas el saludable recuerdo de que nuestro Señor, el Hijo único de Dios, nos otorgó su misericordia, ayunó y oró por nosotros (Sermón 207, 1).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor*

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor
Alabad el nombre del Señor,
Bendito sea el nombre del Señor,
Ahora y por siempre:
De la salida del sol hasta su ocaso,
Alabado sea el nombre del Señor.
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
Su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
Que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?
Levanta del polvo al desvalido,
Alza de la basura al pobre,
Para sentarlo con los príncipes,
Los príncipes de su pueblo;
A la estéril le da un puesto en la casa,
Como madre de hijos.
Gloria al Padre...

Antífona: *De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor.*

3

Palabra de Dios: Ap 3, 19-20

A los que yo amo los reprendo y los corrijo. Sé ferviente y arrepíentete. Estoy a la puerta llamando: si alguien oye y me abre, entraré y comeremos juntos.

4

Silencio Meditativo

Antífona: *No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores a que se conviertan, dice el Señor.*

(Decir al principio y al final la antífona)

Señor tú has venido a buscar y a salvar a los que estábamos perdidos, por eso te pedimos que escuches nuestra oración:

R. Míranos y sálvanos, Señor.

- Señor Jesús, tú que llamaste a Mateo para que te siguiera, haz que escuchemos tu voz en todas las llamadas e invitaciones que nos haces a lo largo de nuestra vida. R/
- Padre del cielo, haz que a imitación de la Virgen María, escuchemos siempre tu palabra con un espíritu dócil y manso y la meditemos, conservándola en nuestro corazón. R/
- Que como María, estemos siempre atentos a las necesidades de todos los que nos rodean, para que podamos servirlos con amor y alegría. R/
- Señor, haz que nuestras vidas estén siempre dirigidas hacia ti y que como María proclamemos siempre, ante todos, las maravillas que haces en nosotros y en el mundo. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Enarración al salmo 57, 2; paráfrasis*)

Señor haz que escuchemos la voz de la verdad, que nunca calla. Que hagamos un silencio en nuestro interior para que podamos escuchar, en medio del barullo y del bullicio del mundo, el susurro de tus labios, que suavemente tocan el oído de nuestro corazón y lo invitan a la conversión. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

9

Bendición final

Que el Dios de la misericordia,
que quiso encarnarse en el vientre de la
Santísima Virgen María,
nos llene siempre
con los dones de su alegría y de su paz.
Amén.

□ Primer Domingo de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Perdonad y seréis perdonados (Lc 6, 38); es decir otorgad el perdón y recibiréis perdón. Que el siervo se reconcilie con el consero para no ser castigado con justicia por el Señor. Para este tipo de limosnas nadie es pobre y puede hacer que viva eternamente quien no tiene con qué vivir temporalmente (Sermón 206, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El hombre de manos inocentes y puro corazón
subirá al monte del Señor.*

Salmo 23

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
El orbe y todos sus habitantes:

Él la fundo sobre los mares.
El la afianzó sobre los ríos
¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes
Y de puro corazón,
Que no confía en los ídolos
Ni jura contra le prójimo en faso.
Ése recibirá la bendición del Señor,
Le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
Que viene a tu presencia, Dios de Jacob.
¡Portones!, alzad los dinteles,
Que se alcen las antiguas compuertas:
Va a entrar el Rey de la Gloria.
¿Quién es ese Rey de la gloria?
El Señor, héroe valeroso;
El Señor héroe de la guerra.
Gloria al Padre...

Antífona: *El hombre de manos inocentes y puro corazón
subirá al monte del Señor.*

3

Palabra de Dios: 1 Co 9, 24-25.

En el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio. Corred así: para ganar. Pero un atleta se impone todas clases de privaciones. Ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita.

4

Silencio Meditativo

Antífona: *No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.*

(Decir al principio y al final la antífona)

Señor, a ti que fuiste tentado en el desierto, elevamos confiadamente nuestra oración diciendo:

R. Señor, no nos dejes caer en la tentación.

- Señor Jesús, tú conoces nuestra fragilidad y nuestra pequeñez, te pedimos que robustezcas nuestras almas para que nunca nos alejemos del camino que conduce a la vida. R/
- Libranos, Señor, de la tentación de compararnos con los demás, de sentirnos mejores y más santos que nuestros hermanos, y de despreciar a quienes creemos que son menos que nosotros. R/
- Que nunca dudemos de tu predilección y de tu amor, especialmente en los momentos de tribulación y de dolor, sino que por el contrario, que siempre experimentemos en nosotros tu fuerza redentora y renovadora. R/
- Señor, concédenos humildad para reconocer nuestros pecados, gracia y fortaleza para poner los medios oportunos para vencerlos. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (De Trinitate XIII, 17,22; paráfrasis)

Concédenos la virtud de la humildad, que es la verdad, ya que la soberbia es el principal obstáculo para que podamos entrar en comunión contigo y con nuestros hermanos y así crecer en el camino de la santidad. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

9

Bendición final

Dios, Señor del cielo y de la tierra,
Creador de lo visible y de lo invisible,
permanezca siempre con nosotros
y nos llene siempre de su misericordia y de su paz.
Amén.

□ Lunes de la 1ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

La humildad de Cristo nos enseña a ser humildes, porque él al morir cedió ante los impíos; su grandeza nos hace grandes, porque él al resucitar precedió a los justos. Si hemos muerto con Cristo dice el Apóstol, también viviremos con él; si con él sufrimos, reinaremos también con él (2 Tim 2, 11.12). Con la debida veneración, celebramos una de estas dos cosas ahora, pensando en la cercanía de su pasión; la otra después de Pascua, pensando en su resurrección ya efectuada. Entonces, pasados los días de nuestra humillación llegará el tiempo de nuestro ensalzamiento; aunque aún no en el descanso de la visión, sí en la satisfacción de contemplarlo en las celebraciones que lo simbolizan. Ahora pues, recobren intensidad los gemidos de nuestra oración; entonces exultaremos con mayor gozo llenos de alabanza (Sermón 206, 1).

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Dios es nuestro Señor, nuestro Padre por todos los siglos.

Cántico Tb 13, 1-10a

Bendito sea Dios, que vive eternamente,
 Y cuyo reino dura por los siglos:
 El azota y se compadece,
 Hunde hasta el abismo y saca de él,
 Y no hay quien escape de su mano.
 Dadle gracias israelitas, ante los gentiles,
 Porque él nos dispersó entre ellos.
 Proclamad allí su grandeza,
 Ensalzadlo ante todos los vivientes:
 Que él es nuestro Dios y Señor,
 Nuestro Padre por todos los siglos.
 Él nos azota por nuestros delitos,
 Pero se compadecerá de nuevo,
 Y os congregará de entre las naciones
 Por donde estáis dispersados.
 Si volvéis a él de todo corazón
 Y con todo el alma,
 Siendo sinceros con él,
 Él volverá a vosotros
 Y no os ocultará su rostro.
 Gloria al Padre...

Antífona: Dios es nuestro Señor, nuestro Padre por todos los siglos.

3**Palabra de Dios: Sb 11, 23-24a.**

Te compadeces de todos, Señor, porque todo lo puedes, cierras los ojos a los pecados de los hombres, para que se arrepientan. Amas a todos los seres y no odias nada de lo que has hecho.

4**Silencio Meditativo****5****Benedictus o Magnificat**

Antífona: *La mies es mucha y los obreros pocos, rogad pues al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6**Preces**

Señor, a ti que deseas que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, te decimos:

R. Acoge, Señor nuestra oración.

- Señor Jesús, tú que deseas que tu palabra se difunda por todos los rincones de la tierra, te pedimos que envíes ministros y dispensadores de tus misterios a todos los pueblos. *R/*
- Abre Señor el corazón de todas aquellas personas que viven todavía en tinieblas, encerradas en su autosuficiencia y en su soberbia, para que se conviertan a tu amor. *R/*
- Mira compasivo a los que sufren las desgracias de la guerra, del hambre o de la enfermedad, y a nosotros

damos siempre entrañas de misericordia ante las dolencias de nuestros hermanos. R/

- Tú que eres la resurrección y la vida, concede la vida eterna a todos nuestros hermanos difuntos, especialmente a nuestros parientes, bienhechores y amigos. R/ *(Se pueden añadir otras peticiones personales)*

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 20 A, 7; paráfrasis)

Ayúdanos, Señor a profundizar los cimientos de nuestra vida, haz que cavemos en la humildad para desde lo más profundo podamos edificar una casa sólida en la que tú habites, desterrada toda autosuficiencia y soberbia, que nos hace ser frágiles y nos encierra en nosotros mismos. Te lo pedimos a ti, que por nosotros te humillaste y por eso ahora, vives y reinas con el Padre en la Unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios que hizo las estrellas
y los átomos,
que creó la tierra y cuanto hay en ella,
nos bendiga y nos
llene de su armonía y de su paz.
Amén.

Martes de la 1ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Se nos presentan personas necesitadas, y también nosotros lo somos; demos, pues, para recibir. Pero, ¿qué es lo que damos? Y ¿qué es lo que deseamos recibir a cambio de esas pequeñas cosas visibles, temporales y terrenas? Lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni llegó jamás al corazón humano (1 Cor 2, 9) (Sermón 206, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Ojalá esté firme mi camino para cumplir tus mandatos.*

Salmo 118 1-8 (Aleph)

Dichoso el que, con vida intachable,
Camina en la voluntad del Señor;
Dichoso el que, guardando sus preceptos,
Lo busca de todo corazón;
El que, sin cometer iniquidad,
Anda por sus senderos.
Tú promulgas tus decretos
Para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
Para cumplir tus consignas;
Entonces no sentiré vergüenza
Al mirar tus mandatos.
Te alabaré con sincero corazón
Cuando aprenda tus justos mandamientos.
Quiero guardar tus leyes exactamente,
Tú, no me abandones.
Gloria al Padre...

Antífona: *Ojalá esté firme mi camino para cumplir tus mandatos*

3

Palabra de Dios: St 2, 14.17.18b

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Es que esa fe lo podrá salvar? La fe, si no tiene obras, por sí sola está muerta. Enséñame tu fe sin obras, y yo, por las obras, te probaré mi fe.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Cuando recéis no uséis muchas palabras como los paganos, pues vuestro padre sabe lo que os hace falta antes de que se lo pidáis.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti Señor, que nos conoces y nos amas y que sabes lo que nos hace falta antes de que te lo pidamos, te decimos:

R. Padre nuestro del cielo, escúchanos.

- Señor que nunca nos falte el pan de cada día, el pan de nuestro alimento, de nuestro trabajo, del sentido de nuestras vidas, del amor y de la Eucaristía. R/
- Que siempre venga a nosotros tu reino, a través de nuestro trabajo por la paz, por la justicia, por la santidad y la verdad. R/
- Que a través de nuestras obras y de nuestra vida, tu nombre sea santificado y ensalzado entre todos los hombres. R/
- Señor Padre de todos, que tu voluntad se cumpla sobre cada uno de nosotros y sobre todas tus criaturas, esa voluntad misteriosa y salvífica, esa voluntad que nos santifica, aunque a veces nos duela. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Conf X, 27, 38; Paráfrasis)

Señor, tú siempre estás conmigo y muchas veces yo no he estado contigo, por vivir volcado hacia mis propios intereses y por encontrarme manchado por el pecado, concédeme vivir siendo siempre fiel a tus preceptos y a tu amor, para reconocer siempre tu presencia fiel y alentadora que me llama a la santidad. Te lo pido por Jesucristo, nuestro Señor.

9

Bendición final

Que Dios, Padre nuestro,
con su Hijo Jesucristo
y el Espíritu Santo,
nos libren siempre de todo mal
y nos lleven a la vida eterna.
Amén.

□ Miércoles de la 1ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Moisés y Elías como el mismo Señor ayunaron durante cuarenta días, para darnos a entender que en Moisés, Elías y el mismo Cristo, es decir, en la ley, los profetas y el Evangelio, estamos nosotros en el punto de mira, para que no nos acomodemos y adhiramos a este mundo, sino que crucifiquemos al hombre viejo, ocupándonos no en comilonas y borracheras, no en deshonestidades e inmundicias, no en pendencias o envidias, sino revistiéndonos del Señor Jesús, sin hacer caso de la carne y sus apetencias. Vive siempre así, ¡oh cristiano!, en este mundo. Si no quieres hundir tus pasos en el fango de la tierra, no descendas de esta cruz. Mas si esto ha de hacerse durante toda la vida, ¡con cuánto mayor motivo en estos días de cuaresma, en los que no sólo se vive, sino que se simboliza esta vida! (Sermón 205, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Alegra, Señor mi corazón con tu auxilio*

Salmo 12

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?

¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?

¿Hasta cuándo he de estar preocupado,
con el corazón apenado todo el día?

¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?

Atiéndeme y respóndeme, Señor, Dios mío;

Da luz a mis ojos

Para que no me duerma en la muerte,

Para que no diga mi enemigo: «Le he podido»,

Ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

Porque yo confío en tu misericordia:

Alegra mi corazón con tu auxilio,

Y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Gloria al Padre...

Antífona: *Alegra, Señor mi corazón con tu auxilio*

3

Palabra de Dios: Flp 2, 12b-15a.

Seguid actuando vuestra salvación con temor y temblor, porque es Dios quien activa en vosotros el querer y la actividad para realizar su designio de amor. Cualquier cosa que hagáis, sea sin protestas ni discusiones, así seréis irreprochables y límpidos, hijos de Dios sin tacha.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del cetáceo, así estará el Hijo del hombre en el seno de la tierra.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Jesús, a ti que eres el Señor de la vida y de la muerte, te decimos:

R. Acoge, benigno nuestra oración.

- Señor abre nuestros ojos y los de nuestros hermanos para que veamos los signos de tu presencia y de tu amor en todos los acontecimientos y en todo lo que nos rodea. R/
- Que nunca vivamos esclavizados por nuestros pecados, por nuestras malas inclinaciones ni por nuestra desidia. R/
- Que sepamos infundir calor de esperanza en aquellos corazones que viven deprimidos, cansados o tristes. R/
- Que no nos olvidemos nunca de los pobres, de los que sufren, de los más débiles. Que ellos encuentren siempre en nosotros ayuda y comprensión. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7**Padre nuestro****8****Oración (Conf 8, 5, 12; Paráfrasis)**

Señor, ayúdame a vencer mis malas inclinaciones y costumbres, a través de las cuales el pecado arrastra y retiene a mi espíritu, para que pueda verdaderamente corresponder a los dones de tu amor y a las gracias que tan abundantemente derramas en mi. Te lo pido a ti, vencedor del pecado y de la muerte, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9**Bendición final**

Que Dios nos conceda su gracia
y nos mantenga firmes
en el camino de la
conversión y del amor.
Amén

Jueves de la 1ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Perezcan las enemistades, de quien sean, que hayan resistido hasta estas fechas. Déseles muerte, para que no la causen ellas; sean dominadas, para que no dominen ellas; elimínelas el que redime para que no eliminen ellas a quien las retiene (Sermón 206, 2).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza

Salmo 17

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador,
Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
Mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
Y quedo libre de mis enemigos.
Me cercaban olas mortales,
torrentes destructores me aterraban,
me envolvían las redes del abismo,
me alcanzaban los lazos de la muerte.
En el peligro invoqué al Señor,
Grité a mi Dios;
Desde su templo él escuchó mi voz,
Y mi grito llegó a sus oídos.
Gloria al Padre...

Antífona: *Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza*

3

Palabra de Dios: Jonás 3, 9-10

El rey de Nínive mandó proclamar en su nombre a todo el pueblo: Que hombres y animales no prueben bocado, no pasten ni beban; vístanse de sayal hombres y animales, invoquen con ahínco a Dios, conviértase cada cual de su mala vida y de las injusticias cometidas. ¡Quién sabe si Dios se arrepentirá y nos dará respiro, si aplacará el incendio de su ira, y no pereceremos! Cuando vio Dios sus obras y cómo se convertían de su mala vida, tuvo piedad de su pueblo, el Señor Dios nuestro.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Tratad a los demás como queréis que ellos os tratan; en esto consiste la Ley y los profetas*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Jesús, tú que has dicho que quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre, te suplicamos:

R. Escúchanos. Señor y ten piedad.

- Abre, Señor, nuestros oídos para que puedan acoger tu palabra y así estemos siempre dispuestos a hacer el bien. R/
- No te olvides, Señor, de los que carecen de lo necesario para vivir, el pan de cada día, la vivienda, el vestido o el amor, acude pronto en su auxilio. R/
- Haz, Señor, que sepamos vencer nuestro egoísmo para poder tratar a los demás como a nosotros nos gustaría que nos trataran. R/
- Aumenta, Señor, el número de aquellos que se consagran a tu servicio en la vida religiosa o la vida sacerdotal. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Enarración del Salmo 84, 11;
Paráfrasis)

Señor, sé muy bien que no me hallo distante de ti por el espacio sino por el corazón y que amándote es como verdaderamente estoy cercano a ti. Concédeme vencer mis egoísmos y mis tibiezas, para amarte con todo el corazón y así estar siempre y en todo lugar muy cerca de ti, Verdad y Amor verdadero, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Padre de amor,
guádanos entre tus manos,
protégenos con tu misericordia,
guíanos con tu sabiduría.
Amén.

□ Viernes de la 1ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

¿Qué decir ahora de aquella obra de misericordia que no comporta sacar nada ni de la despensa ni de la cartera, sino sólo extraer del corazón lo que comienza a ser más dañino si queda ahí dentro que si sale fuera? Me refiero a la ira (...) ¿Hay cosa más necia que evitar el enemigo exterior y retener otro mucho peor en lo íntimo de las entrañas? Por eso dice el Apóstol: No se ponga el sol sobre vuestra ira (Ef 4, 26-27), añadiendo a continuación, y no dejéis lugar al diablo, como si hiciera esto quien no arroja inmediatamente la ira de su alma, prestando acceso al diablo por medio de ella, cual si fuera una puerta (Sermón 208, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Mi alegría es el camino de tus preceptos.*

Salmo 118, 9-16 (Beth)

¿Cómo podrá un joven andar honestamente?
Cumpliendo tus palabras.
Te busco de todo corazón,
No consientas que me desvíe de tus mandamientos.
En mi corazón escondo tus consignas,
Así no pecaré contra ti.
Bendito eres Señor,
Enséñame tus leyes.
Mis labios van enumerando
Los mandamientos de tu boca;
Mi alegría es el camino de tus preceptos,
Más que todas las riquezas.
Medito tus decretos,
Y me fijo en tus sendas;
Tu voluntad es mi delicia,
No olvidaré tus palabras.
Gloria al Padre...

Antífona: *Mi alegría es el camino de tus preceptos.*

3

Palabra de Dios: Ef 2, 4-6.

Hermanos, Dios rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo –por pura gracia estáis salvados–, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él. Así muestra en todos los tiempos la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Tú eres el Dios de la misericordia y del perdón, por eso te pedimos que escuches nuestra oración:

R. Señor escúchanos por tu gran bondad.

- ☉ Enséñanos, Señor, a perdonar de todo corazón a aquellos que nos han ofendido, para que seamos como tú, que siempre perdonas a quien se arrepiente de corazón. R/
- ☉ Para que nuestra religiosidad y el culto que le damos a Dios no sea sólo apariencias y formalismos, sino que vaya siempre acompañado del fervor del corazón. R/
- ☉ Por los pueblos que sufren la guerra, para que reinen entre todas las naciones del mundo la concordia, la justicia y la paz. R/
- ☉ Señor, haz que toda nuestra vida se convierta en un continuo sacrificio de oblación, de alabanza y de acción de gracias a ti por todos tus beneficios. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 173, 29; paráfrasis)

Concédeme Señor, un corazón que sea realmente humano, un corazón que sienta dolor de sus pecados y de sus fallos, para que pueda verdaderamente encaminarme hacia ti, pues mi dureza y mis mediocridades han encallecido mi corazón, y lo han vuelto insensible a tu voz y a tu presencia en mi prójimo. Te lo pido a ti, único amor verdadero, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios de la paz, de la justicia y
de la reconciliación,
guarde nuestras mentes y nuestros
corazones siempre
en su santa presencia.
Amén.

□ Sábado de la 1ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Si existe alguna enemistad que nunca debió nacer o al menos, debió morir luego, pero que fue capaz de perdurar en la vida de los hermanos hasta esta fecha, sea por dejadez, sea por obstinación o vergüenza, fruto no de la modestia, sino de la soberbia, que al menos ahora deje de existir. (...) El dejado se olvida de poner fin a las enemistades; el obstinado no quiere conceder el perdón cuando se le suplica; el vergonzoso soberbio desdeña el pedir perdón. Estos tres vicios mantienen vivas las enemistades, pero dan muerte a las almas en las que no mueren. Contra la dejadez, esté alerta la memoria; contra la obstinación, la misericordia, y contra la vergüenza soberbia, la prudencia humilde (Sermón 209, 1).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El Señor es mi luz y mi salvación, nada temeré.*

Salmo 26

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿A quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿Quién me hará temblar?
Cuando me asaltan los malvados
Para devorar mi carne,
Ellos, enemigos y adversarios,
Tropiezan y caen.
Si un ejército acampa contra mí,
Mi corazón no tiembla;
Si me declaran la guerra,
Me siento tranquilo.
Una cosa pido al Señor,
Eso buscaré:
Habitar en la casa del Señor
Por los días de mi vida;
Gozar de la dulzura del Señor,
Contemplando su templo.
Él me protegerá en su tienda
El día del peligro;
Me esconderá en lo escondido de su morada,
Me alzaré sobre la roca,
Y así levantaré la cabeza
Sobre el enemigo que me cerca;
En su tienda sacrificaré
Sacrificios de aclamación:
Cantaré y tocaré para el Señor.
Gloria al Padre...

Antífona: *El Señor es mi luz y mi salvación, nada temeré.*

3

Palabra de Dios: Gal 6, 7b-8.

Con Dios no se juega: lo que uno siembre eso cosechará. El que siembra para la carne, de ella cosechará corrupción; el que siembra para el espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro padre celestial que hace salir su sol sobre buenos y malos y manda la lluvia sobre justos e injustos.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti Señor, que haces salir el sol sobre buenos y malos y manda la lluvia sobre justos e injustos, te invocamos:

R. Te rogamos, óyenos.

- ☉ Te pedimos por todos aquellos que de una manera o de otra, persiguen a tu Iglesia y a los creyentes, para que les concedas una auténtica conversión del corazón. R/
- ☉ Señor, Rey pacífico, ayúdanos a vivir en paz con todo el mundo, difundiendo entre todos los hombres tu mensaje de amor. R/
- ☉ Para que en esta Cuaresma no nos olvidemos de orar, de hacer obras de misericordia y de dominar nuestro cuerpo con el ayuno . R/
- ☉ Te pedimos por los ancianos y los niños que viven solos, abandonados o sin cariño, para que puedan encontrar todo aquello que necesitan para llevar una vida digna. R/ *(Se pueden añadir otras peticiones personales)*

7

Padre nuestro

8

Oración (In lo. Ev. 23, 3; paráfrasis)

Señor, haz que la lámpara de mi corazón se encienda siempre en ti y que con la luz que tú has encendido en mi interior, pueda iluminar a mis hermanos y compartir con ellos el calor que tú mismo has infundido en mi corazón. No permitas que mi lámpara se apague, pues mi vida no sólo se volverá sombría, sino que como las lámparas que se apagan, ahumará y llenará de tufo a los que me rodean. Te lo pido a ti, luz del mundo, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios de la paz, de la justicia
y de la reconciliación,
guarde nuestras mentes y nuestros
corazones siempre
en su santa presencia.
Amén.

□ Segundo Domingo de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Cuantos se abstienen de carnes para buscar otros manjares de más delicada preparación y de mayor precio, caen en un grave error. Eso no es abrazar la abstinencia, sino cambiar el objeto del placer. ¿Cómo podremos decir que den al pobre aquello de que ellos mismos se privan, a quienes se desprenden del manjar ordinario, pero aumentan sus gastos en comprar otros? Así pues, durante estos días ayunad más frecuentemente, y viviendo vosotros con más parquedad, repartid con mayor generosidad a los necesitados (Sermón 209, 3).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Aunque camine por cañadas oscuras nada temo,
porque tú vas conmigo.

Salmo 22

El Señor es mi pastor, nada me falta:
En verdes praderas me hace recostar;
Me conduce hacia fuentes tranquilas
Y repara mis fuerzas;
Me guía por el sendero justo,
Por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
Nada temo, porque tú vas conmigo;
Tu vara y tu cayado me sosiegan.
Preparas una mesa ante mí,
Enfrente de mis enemigos;
Me unges la cabeza con perfume,
Y mi copa rebosa.
Tu bondad y tu misericordia me acompañan
Todos los días de mi vida,
Y habitaré en la casa del Señor
Por años sin término.
Gloria al Padre...

Antífona: *Aunque camine por cañadas oscuras nada temo, porque tú vas conmigo.*

3

Palabra de Dios: Gal 5, 16.22-23a-25

Andad según el Espíritu y no realicéis los deseos de la carne. El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Este es mi Hijo amado, mi predilecto, escuchadlo.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti Jesús que manifestaste tu gloria en el Tabor, te suplicamos:

R. Escucha, Señor nuestra plegaria.

- Bendito seas Señor por todos los dones que nos concedes cada día, te pedimos que no tornen a ti vacíos, sino que vayan siempre acompañados de nuestro reconocimiento y acción de gracias. *R/*
- Padre de misericordia, ayúdanos a vivir una vida intensa de oración, ya que sólo contemplando el rostro de Cristo, seremos capaces de contemplar también sin escándalo su rostro sufriente. *R/*
- Danos cada día más hambre de tu Palabra, para que escuchándola asiduamente con un corazón bueno, fructifiquemos en una vida santa de servicio a los hermanos. *R/*
- Te pedimos por todos los hombres y mujeres que consagran su vida a la contemplación, de manera especial, por nuestras hermanas agustinas contemplativas, para que vivan cada día el gozo de tu encuentro y no se desanimen en su misión de orar por todos. *R/*

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 170, 11, 11; Paráfrasis)

Señor, que nunca me aleje de ti, pues lejos de ti, todo es tiniebla, oscuridad y frío. Que pueda gozar siempre de tu luz, pues sólo en ella y con ella podré ver los acontecimientos de mi vida como tú los ves, y vivir en plenitud la vocación a la felicidad que me has dado. Te lo pido a ti. Camino, Verdad y Vida, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios todopoderoso y eterno
manifestado en su Hijo Jesucristo,
Señor de vivos y muertos,
nos llene siempre con
su gozo y su paz.
Amén.

□ Lunes de la 2ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Dice el Señor: *Dad y se os dará; perdonad y seréis perdonados* (Lc 6, 37.38). Entreguémonos con fervor a estos dos modos de limosna: el dar y el perdonar, nosotros que pedimos al Señor que nos otorgue sus bienes y no nos pida cuenta de nuestros males. *Dad, dice, y se os dará*. ¿Hay cosa más auténtica y más justa que quien se niega a dar, él mismo se defraude y no reciba nada? Si se comporta con desfachatez el agricultor que va a buscar la cosecha donde sabe que no sembró, ¡cuánto mayor no es la desfachatez de quien busca la riqueza de Dios para que le dé, después de que él no quiso escuchar al pobre que le pedía a él! Dios, que no sufre hambre, quiso, no obstante, ser alimentado en la persona del pobre. Por tanto no despreciemos a nuestro Dios necesitado en la persona del pobre, para que cuando nos sintamos necesitados, nos saciemos en quien es rico (Sermon 206, 2).

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Señor, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

Salmo 8

Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos,
De la boca de los niños de pecho
Has sacado una alabanza contra tus enemigos,
Para reprimir al adversario y al rebelde.
Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que has creado,
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él,
El ser humano para darle poder?
Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
Lo coronaste de gloria y dignidad,
Le diste el mando sobre las obras de tus manos,
Todo lo sometiste bajo sus pies.
Rebaños de ovejas y toros,
Y hasta las bestias del campo,
Las aves del cielo, los peces del mar,
Que trazan sendas por el mar.
Señor, dueño nuestro,
¡qué admirable es tu nombre
en toda la tierra!
Gloria al Padre...

Antífona: Señor, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

3

Palabra de Dios: Ex 19, 4-6a

Ya habéis visto cómo os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Sed compasivos, como vuestro Padre celestial es compasivo.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Tú, Señor, eres siempre rico en misericordia y compasión, por eso te decimos:

R. Señor, Padre compasivo, escúchanos.

- ☉ Te damos gracias por todos los beneficios que nos concedes, y te pedimos que sepamos compartir con generosidad nuestros bienes con los necesitados. R/
- ☉ Danos, Señor, entrañas de misericordia, para que sepamos comprender a nuestros hermanos, evitando siempre todo juicio y condena. R/

- Ayúdanos, Señor a aprender a perdonar de corazón a los que nos han ofendido. Que nunca aniden en nuestro interior el odio, el resentimiento o el rencor. R/
- Te pedimos por todas aquellas familias que viven desunidas y en las que no existe tu concordia y tu paz, para que tú que eres el Rey de la Paz, unas de nuevo los corazones y los orientes hacia ti. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 225, 4; paráfrasis)

Señor, haz que nuestra vida sea digna de la presencia de tu Espíritu en nosotros; que no se tenga que marchar, por nuestros pecados o por nuestra soberbia. Como buen huésped que es, haz, Señor, que si nos encuentra vacíos, nos llene; si nos encuentra hambrientos, nos sacie; si nos encuentra sedientos, que nos embriague. Te le pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
Señor de los ejércitos celestes,
Santo Fuerte, Santo Inmortal,
nos bendiga y guarde siempre
bajo el amparo de sus alas.
Amén.

□ Martes de la 2ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Limosna es un término griego que significa "misericordia". ¿Qué misericordia pudo descender sobre los desdichados mayor que aquella que hizo bajar del cielo al creador del cielo y revistió de un cuerpo terreno al creador de la tierra? Al que desde la eternidad permanece igual al Padre, le hizo igual a nosotros por la mortalidad, otorgó forma de siervo al Señor del mundo, de forma que el pan sintió hambre, la saciedad sed, la fortaleza se hizo débil, la salud fue herida y la vida murió. Y todo eso para saciar nuestra hambre, regar nuestra sequedad, consolar nuestra debilidad, extinguir la iniquidad e inflamar la caridad (Sermón 207, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Los justos se hospedarán en tu tienda, habitarán en tu monte santo.

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
Y habitar en tu monte santo?
El que procede honradamente
Y practica la justicia,
El que tiene intenciones leales
Y no calumnia con su lengua.
El que no hace mal al prójimo
Ni difama al vecino,
El que considera despreciable al impío
Y honra a los que temen al Señor.
El que no retracta lo que juró
Aun en daño propio,
El que no presta dinero a usura
Ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará.
Gloria al Padre...

Antífona: *Los justos se hospedarán en tu tienda, habitarán en tu monte santo.*

3

Palabra de Dios: 2 Cor 15, 20-22

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para él que murió y resucitó por ellos.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: Simón Pedro le dijo a Jesús, "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor nuestro Jesucristo, tú eres el Mesías en el que se cumplen las esperanzas de Israel, por eso te suplicamos:

R. Hijo de David, ten compasión de nosotros.

- Danos , Señor valentía y coherencia para dar siempre testimonio de tu Reino, con nuestra vida y nuestras palabras, sin nunca avergonzarnos de ti. R/
- Te pedimos Señor, por el Papa, sucesor de Pedro, para que sea siempre asistido por la fuerza del Espíritu Santo y siga guiando a tu Iglesia hacia la Patria eterna. R/
- Te pedimos por los que trabajan en los medios de comunicación, haz que con su trabajo se acreciente el conocimiento de la Verdad y del destino último del hombre, evitando la mentira y el engaño. R/
- No te olvides de los que viven en la soledad, el hambre, la pobreza o en situaciones límite, concédeles ayuda y consuelo en su tribulación. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (De Civ. Dei XIV, 4,1; paráfrasis)

Haz Señor que vivamos, siguiendo las sendas de tu verdad y no siguiendo nuestras propias sendas, ya que tus caminos de Verdad conducen a la salvación y a la santificación, mientras que nuestros caminos conducen a la mentira y la perdición. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios Padre de misericordia
y fuente de toda piedad,
nos llene de su gracia,
y nos lleve a la
vida eterna.
Amén.

☐ Miércoles de la 2ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Nuestra oración, hecha con humildad y caridad, con ayuno y limosnas, templanza y perdón, practicando el bien y no devolviendo el mal por mal, alejándonos del mal y entregándonos a la virtud, busca la paz y la consigue. La oración en efecto, ayudada con las alas de tales virtudes, vuela y llega más fácilmente al cielo, adonde nos precedió Cristo nuestra paz (Sermón 206, 3).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El cielo y la tierra proclaman la gloria de Dios.*

Salmo 18 A

El cielo proclama la gloria de Dios
El firmamento pregona la obra de sus manos:
El día al día le pasa el mensaje,
La noche a la noche se lo susurra.
Sin que hablen, sin que resuene su voz,
A toda la tierra alcanza su pregón
Y hasta los límites del orbe su lenguaje.
Allí le ha puesto su tienda al sol:
Él sale como el esposo de su alcoba,
Contento como un héroe, para recorrer su camino.
Asoma por un extremo del cielo,
Y su órbita llega al otro extremo:
Nada se libra de su calor.
Gloria al Padre...

Antífona: *El cielo y la tierra proclaman la gloria de Dios.*

3

Palabra de Dios: Hb 12, 1-3.

Hermanos, una nube ingente de testigos nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús, que renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *El que quiera ser grande entre vosotros que sea vuestro servidor y el que quiera ser el primero, que sea vuestro esclavo, pues el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por todos.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor nuestro Jesucristo, a ti que te entregaste a la muerte y una muerte de cruz para salvarnos, te decimos:

R. Redentor nuestro, sálvanos.

- Señor, reanima nuestra esperanza, para que nunca desfallezcamos ante las dificultades y las tentaciones del mundo en el que vivimos. R/
- Te pedimos, Señor, que nos ayudes a comprender que sólo seremos grandes en tu Reino si aprendemos a servir por amor a nuestros hermanos. R/
- Señor Jesús, haz que en nuestro camino cuaresmal no olvidemos la grandeza de la humildad y la practiquemos siempre en nuestras vidas. R/
- Acuérdate, Señor, de todos nuestros hermanos difuntos y ábreles compasivo las puertas de tu Reino eterno. R/ *(Se pueden añadir otras peticiones personales)*

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 267, 4; paráfrasis)

Señor, dador de todo bien, haz que conservemos siempre la caridad, que amemos la verdad y que deseemos la unidad para que podamos llegar a la eternidad. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
nos mire con piedad,
ilumine su rostro sobre nosotros
y nos dé su bendición.
Amén.

☐ Jueves de la 2ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Ante todo, hermanos, ayunad de pleitos y de discordias. Acordaos del profeta que reprobaba a algunos diciendo: *“En los días de ayuno se manifiestan vuestras voluntades, puesto que claváis el aguijón a cuantos están bajo vuestro yugo y herís a puñetazos; vuestra voz se oye en el clamor”* (Is 58, 3-5). Dicho lo cual añadió: *“No es éste el ayuno que yo he elegido, dice el Señor”*. Si queréis gritar repetid aquel clamor del que está escrito: *“Con mi voz clamé al Señor”* (salmo 141, 2). No es un clamor de lucha sino de caridad; no de la carne sino del corazón (...) Estas son las dos alas de la oración con las que se vuela hacia Dios: perdonar al culpable su delito y dar al necesitado (Sermón 205, 3).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Yo reconozco, Señor, mi culpa, me aflige mi pecado

Salmo 18 A

Dichoso el que está absuelto de su culpa,
A quien le han sepultado su pecado;
Dichoso el hombre a quien el Señor
No le apunta el delito.
Mientras callé se consumían mis huesos,
Rugiendo todo el día,
Porque día y noche tu mano
Pesaba sobre mí;
Mi savia se me había vuelto un fruto seco.
Había pecado, lo reconocí,
No te encubrí mi delito;
Propuse: "Confesaré al Señor mi culpa"
Y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.
Por eso que todo fiel te suplique
En el momento de la desgracia:
La crecida de los aguas caudalosas
No lo alcanzará.
Gloria al Padre...

Antífona: *Yo reconozco, Señor, mi culpa, me aflige mi pecado.*

3

Palabra de Dios: Rm 5, 8-9.

La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos del castigo!

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convertirán ni aunque resucite un muerto.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, tú eres misericordioso y nos invitas a que nos acerquemos a ti y abramos el corazón, por eso te pedimos:

R. Por tu gran bondad, escúchanos, Señor.

- Señor, danos sabiduría para utilizar correctamente los bienes de esta tierra, para que no nos esclavicen ni sean un impedimento para alcanzar los bienes de tu Reino. R/
- Te pedimos Señor por los ricos de este mundo, para que recuerden que todo lo que tienen lo han recibido de ti y que deben administrarlo con sabiduría y caridad para el bien de sus hermanos. R/
- Señor Jesús, tú que naciste y viviste pobre, no te olvides de los que carecen de lo más indispensable y abre nuestros corazones para que seamos generosos con ellos. R/
- Te pedimos que esta cuaresma dé en cada uno de nosotros verdaderos frutos de conversión que perduren en nuestra vida. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 72 A, 2; Paráfrasis)

Señor, que tu Espíritu que es bueno, nos llene, nos rija, nos impulse a obrar siempre el bien, de tal manera que hagamos lo que a ti te agrada no por temor al castigo, sino por amor de tu nombre. Tú que eres la Rectitud eterna y la Justicia Verdadera, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios de Abraham, de Isaac,
y de Jacob,
nos proteja siempre
y nos llene de su paz.
Amén.

□ Sábado de la 2ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Se ajusta a nuestra devoción que quienes vamos a celebrar la pasión ya cercana, del Señor crucificado, nos hagamos nosotros mismos una cruz con los placeres de la carne, que han de ser domados conforme a las palabras del apóstol: *“Los que son de Jesucristo crucificaron la carne con sus pasiones y concupiscencias”* (Gal 5, 24). El cristiano debe permanecer siempre pendiente de esta cruz durante toda esta vida, que transcurre en medio de tentaciones. No es éste el tiempo de arrancarse los clavos (...); los clavos son los preceptos de la justicia; con ellos clava a la carne el temor de Dios que nos crucifica cual sacrificio aceptable para él, por eso dice también el Apóstol: *“Os suplico hermanos, por la misericordia de Dios, que ofrezcáis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios”* (Rm 12, 1) (Sermón 205, 1).

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Salmo 33

Bendigo al Señor en todo momento,
 Su alabanza está siempre en mi boca,
 Mi alma se gloria en el Señor;
 Que los humildes lo escuchen y se alegren.
 Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
 Ensalcemos juntos su nombre.
 Yo consulté al Señor, y me respondió,
 Me libró de todas mis ansias.
 Contempladlo y quedaréis radiantes,
 Vuestro rostro no se avergonzará.
 Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
 Y lo salva de sus angustias.
 El ángel del Señor acampa
 En torno a sus fieles y los protege.
 Gustad y ved qué bueno es el Señor,
 Dichoso el que se acoge a él.
 Gloria al Padre...

Antífona: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Lavaos purifícaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Cesad de obrar el mal, aprended a obrar bien; buscad el derecho, enderezad al oprimido; defended al huérfano, proteged a la

viuda. Entonces, venid y litigaremos –dice el Señor–. Aunque vuestros pecados sean como púrpura, blanquearán como nieve; aunque sean rojos como escarlata, quedarán blancos como lana.

4 Silencio Meditativo

5 Benedictus o Magnificat

Antífona: *La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6 Preces

Señor, tú eres el dueño de la viña, y en este tiempo de Cuaresma nos invitas a que demos frutos de conversión y de buenas obras, por eso te suplicamos:

R. Perdónanos y sálvanos, Señor.

- Padre de bondad, te pedimos por todos aquellos que se ganan la vida en los duros trabajos manuales o del campo, haz que todos reconozcan su dignidad y que reciban un pago justo por sus trabajos. R/
- Te pedimos Señor por todas las familias, para que vivan en la concordia propia de una iglesia doméstica. R/
- Señor Jesús, te pedimos para que los pecadores se conviertan y te reconozcan como su único Señor, y a nosotros ayúdanos a vivir nuestro compromiso bautismal con seriedad. R/

- Para que sepamos ayunar de nuestras malas obras, de las palabras ofensivas y de nuestros egoísmos. R/
(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 345, 6; paráfrasis)

Haz, Señor, que aprendamos a dar y a darnos a nosotros mismos, siguiendo e imitando el ejemplo de Cristo, que se entregó libremente por la salvación de los hombre. Que también nosotros empeñemos todo nuestro ser al servicio de tu plan de salvación sobre todos los hombres, con generosidad y con alegría, pues tú amas al que da con alegría. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
fuente de toda gracia y de toda bendición,
derrame su bondad sobre nosotros,
ahora y por siempre.
Amén.

□ Tercer Domingo de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

No nos repitamos unos a otros: *“Comamos y bebamos que mañana moriremos”* (1 Cor 15, 32), antes bien puesto que es incierto el día de nuestra muerte y fatigosos los días de esta vida, ayunemos y oremos, que mañana moriremos. *“Un poco”* dijo *“y no me veréis; otro poco y me veréis”*. Este es el momento del que dijo: *“Vosotros estaréis tristes, el mundo en cambio se alegrará”*. Con otras palabras, esta vida, en la que somos peregrinos lejos del Señor, está llena de tentaciones. *“Más de nuevo os veré”,* dijo *“y vuestro corazón se llenará de gozo, y vuestro gozo nadie os lo arrebatará”* (Jn 16, 19 ss). De todos modos también ahora gozamos con esta esperanza (...) hasta que llegue el gozo supremo de ser semejantes a él, porque le veremos tal cual es (Sermón 210, 7).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Mi alma tiene sed del Dios vivo.*

Salmo 41

Como busca la cierva
Corrientes de agua,
Así mi alma te busca
A ti, Dios mío;
Tiene sed de Dios,
Del Dios vivo:
¿Cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?
Las lágrimas son mi pan
Noche y día,
Mientras todo El día me repiten:
"¿Dónde está tu Dios?"
Recuerdo otros tiempos,
Y desahogo mi alma conmigo:
Cómo marchaba a la cabeza del grupo,
Hacia la casa de Dios,
Entre cantos de júbilo y alabanza,
En el bullicio de la fiesta.
¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios que volverás a alabarlo;
"Salud de mi rostro, Dios mío".
Gloria al Padre...

Antífona: *Mi alma tiene sed del Dios vivo.*

3

Palabra de Dios: Jn 4, 5-8

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía. Llega una mujer de Samaría a sacar agua y Jesús le dice: Dame de beber. La samaritana le dice: ¿Cómo tú siendo judío, me pides de beber a

mí, que soy samaritana? Jesús le contestó: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú y él te daría agua viva.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *El que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed. El agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor que salta hasta la vida eterna.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, tú eres la fuente del agua viva, por eso te pedimos:

R. Señor, danos siempre de tu agua.

- Señor nuestro, te pedimos por todos los enfermos del mundo y por todos aquellos que has asociado a tu pasión, concédeles fortaleza, paciencia y aceptación de tu voluntad. R/
- Te pedimos, Señor, por todos aquellos que te buscan con sincero corazón, para que puedan encontrarte, amarte y reconocerte como el único Dios . R/
- Señor Jesús, tú conoces nuestra pequeñez y nuestras miserias, compadécete de cada uno de nosotros, perdona nuestros pecados, especialmente nuestras mentiras y nuestro deseo de vivir de las apariencias. R/

- Tú que diste agua a la Samaritana, da pan a los hambrientos, alegría a los tristes, consuelo a los desamparados, fortaleza a los pusilánimes y paz en el corazón a todos los hombres. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 256, 3; paráfrasis)

Haz, Señor, que siempre cantemos y caminemos; que nunca nos dejemos vencer por la pereza o por el desánimo, sino que con gozo y esperanza emprendamos cada día nuestro camino, siguiendo tus huellas, en el camino verdadero, sin detenernos, sin volvernos nunca hacia atrás. Te lo pedimos a ti que eres el Camino que conduce a la Verdad y la Vida, y que vive y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
fuente de agua viva,
nos sumerja en el océano infinito
de su amor.
Amén.

□ Lunes de la 3ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Ayunemos también con la humildad de nuestras almas al acercarse el día en que el maestro de la humildad se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte de cruz. Imitemos su crucifixión traspasando las pasiones indómitas con los clavos de la continencia. Castiguemos nuestro cuerpo y reduzcámoslo a servidumbre; y para que la carne indómita no nos conduzca a lo ilícito, quitémosle algo de lo lícito para domarla (Sermón 207, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El Señor es bueno, su misericordia es eterna.*

Salmo 99

Aclama al Señor tierra entera,
Servid al Señor con alegría,
Entrad en su presencia con vítores.
Sabed que el Señor es Dios:
Que él nos hizo y somos suyos,
Su pueblo y ovejas de su rebaño.
Entrad por sus puertas con acción de gracias,
Por sus atrios con himnos,
Dándole gracias y bendiciendo su nombre:
El Señor es bueno,
Su misericordia es eterna,
Su fidelidad por todas las edades.
Gloria al Padre...

Antífona: *El Señor es bueno, su misericordia es eterna.*

3

Palabra de Dios: Os 6, 1-4.

Esto dice el Señor: En su aflicción madrugarán para buscarme y dirán, ¡jea, volvamos al Señor! Él nos desgarró, él nos curará; él nos hirió, él nos vendará. En dos días nos sanará y al tercero nos resucitará y viviremos delante de él.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su propia tierra, dice el Señor.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, en esta hora del día abrimos gozosos nuestros corazones a la alabanza y confiadamente te decimos:

R. Escucha nuestras súplicas, Señor.

- Señor Padre de bondad, haz que vivamos siempre en concordia y en santidad, dando testimonio con nuestras vidas de la esperanza de tu Reino. R/
- Tú que eres el Príncipe de la paz, concede una paz estable y duradera a todas las naciones del mundo. R/
- Señor Jesús, tú que nos llamas a la santidad, ayúdanos a vivir una cuaresma según tu voluntad, siendo dóciles a la voz del Espíritu y siguiendo con fidelidad tus caminos. R/
- Tú que entregaste tu vida para salvar a todos los hombres, no olvides a nuestros hermanos difuntos que pusieron toda su esperanza en ti. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Carta XV, 2; paráfrasis)

Señor, danos verdadera libertad frente a los bienes materiales, que podamos poseerlos, sin que ellos nos posean a nosotros, que no nos atrape su abundancia, ni nos hunda su carencia, sino que nuestro corazón esté siempre afincado en ti, riqueza infinita y Bien sumo, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
el compasivo, el misericordioso,
el único Dios,
nunca nos deje de su mano.
Amén.

□ Martes de la 3ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Si la ira ha permanecido en el pecho de alguno hasta hoy, expúlsela al menos ahora, próximo ya el día de la pasión del Señor, quien no se encolerizó contra sus asesinos, por quienes derramó súplicas y la sangre cuando colgaba del madero. Si con suma desfachatez ha resistido hasta estos días santos en el corazón de alguno de vosotros la ira, arrójela de ahí al menos ahora, para que la oración avance segura, sin tropiezos, sin sacudidas, y no tenga que callar bajo las punzadas de la conciencia cuando llegue el momento de decir: *Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden* (Sermón 208, 2).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: El Señor es bueno, su misericordia es eterna.

Salmo 66

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
Ilumine su rostro sobre nosotros;
Conozca la tierra tus caminos,
Todos los pueblos tu salvación.
Oh Dios que te alaben los pueblos,
Que todos los pueblos te alaben.
Que canten de alegría las naciones,
Porque riges al mundo con justicia,
Riges a los pueblos con rectitud
Y gobiernas las naciones de la tierra.
Oh Dios, que te alaben los pueblos,
Que todos los pueblos te alaben.
La tierra ha dado su fruto,
Nos bendice el Señor nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
Hasta los confines del orbe.
Gloria al Padre...

Antífona: *El Señor es bueno, su misericordia es eterna*

3

Palabra de Dios: Ez 18, 22-24

Así dice el Señor, Dios: Si el malvado se convierte de los pecados cometidos y guarda mis preceptos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá; no se recordarán los delitos que cometió, por la justicia que ha hecho vivirá.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: Padre, Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Jesús, que quieres que vivamos reconciliados los unos con los otros, te decimos:

R. Escúchanos y perdónanos, Señor.

- Para que aprendamos a perdonar de corazón a todos aquellos que nos han ofendido y nunca guardemos resentimientos ni rencores. R/
 - Tú que dijiste que la mies era mucha y los obreros pocos, aumenta el número de jóvenes que se consagren al servicio del Reino de Dios y de sus hermanos. R/
 - Señor Jesús, que no nos olvidemos de orar, que la vanidad de la vida y el ruido no nos impidan abrir nuestros corazones y nuestras manos ante ti, para crecer en tu amor. R/
 - Santifica, Señor, a tus sacerdotes y religiosos, que sean una viva imagen de Cristo para todos los creyentes. R/
- (Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 130, 4; paráfrasis)

Te damos gracias, Señor, porque somos seres humanos; porque sentimos, vivimos, entendemos; pero sobre todo te damos gracias por el don de la fe y por nuestra vida nueva en Cristo. Sin él, nada nos aprovecharía, con él, todo adquiere su plenitud. Gracias, Señor.

9

Bendición final

Que Dios que hizo el mundo,
y lo llenó de su belleza,
nos infunda su amor
y nos conserve en su paz.
Amén.

☐ Miércoles de la 3ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

He aquí el motivo por el que Cristo, que se dignó nacer como hombre, no rechazó el ser tentado como hombre: para que el cristiano, amaestrado por su ejemplo, pueda vencer al tentador. Ha de ayunarse (...) cuando el hombre se encuentra en este tipo de lucha contra la tentación, para que el cuerpo cumpla su milicia con la mortificación, y el alma consiga la victoria con su humillación (Sermón 210, 3).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

Salmo 83

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela
Los atrios del Señor,
Mi corazón y mi carne
Retozan por el Dios vivo.
Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
La golondrina un nido
Donde colocar sus polluelos:
Tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.
Dichosos los que viven en tu casa,
Alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
Al preparar su peregrinación.
Cuando atraviesan áridos valles,
Los convierten en oasis,
Como si la lluvia temprana
Los cubriera de bendiciones;
Caminan de baluarte en baluarte
Hasta ver a Dios en Sión.
Gloria al Padre...

Antífona: Dichosos los que viven en tu casa, Señor.

3

Palabra de Dios: 2 Cor 4, 10-11.

En todas ocasiones y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *No he venido a abolir la ley y los profetas, sino a darles plenitud, dice el Señor*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Jesús, que eres la plenitud de la ley y de los profetas, te decimos:

R. Atiende, Señor, nuestra oración.

- ☉ Te bendecimos, Señor, rico en misericordia y te pedimos que sigas llenando nuestras vidas de tu presencia y de tu gozo. R/
- ☉ Tú que eres quien dirige los destinos del mundo y de las naciones, concede sabiduría y acierto a los que gobiernan a los pueblos. R/
- ☉ Señor Jesús, que no vivamos encerrados en nuestros propios pensamientos y olvidados de nuestros, hermanos, sino que sepamos estar atentos a las necesidades de los demás. R/
- ☉ Tú que te sometiste al suplico de cruz por amor, socorre a los huérfanos, conforta a las viudas, da pan a los hambrientos y un hogar a los desamparados. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 90, 10; paráfrasis*)

Señor, el pecado ha desdibujado tu imagen en nuestro interior, por eso te pedimos que vuelvas a acuñar, con la fuerza de tu amor y de tu Espíritu, tu imagen en lo más profundo de nuestro corazón, para que como una moneda, exprese con claridad a quién pertenece y quién es el que vive dentro de ella. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Señor todopoderoso
y “todocariñoso”,
en cuyas manos están
nuestros destinos y nuestras vidas,
nos proteja siempre,
y nos libre de todo peligro y de todo mal.
Amén.

☐ Jueves de la 3ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Es casi un deber acrecentar las limosnas en estas fechas. ¿Hay forma más justa de gastar lo que os ahorráis con vuestra abstinencia, que haciendo misericordia? ¿Y hay algo más perverso que entregar a la custodia de la avaricia siempre presente, o a que lo consuma la lujuria aplazada, lo que se gastó de menos a causa de la abstinencia? Considerad pues, a quiénes debéis aquello de que os priváis, para que la misericordia añadida a la caridad lo que la templanza sustrae del placer (Sermón 208, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El justo crecerá como una palmera frondosa.*

Salmo 91

Es bueno dar gracias al Señor
Y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
Proclamar por la mañana tu misericordia
Y de noche tu fidelidad,
Con arpas de diez cuerdas y laúdes,
Sobre arpegios de cítaras.
Tus acciones Señor son mi alegría,
Y mi júbilo las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!
El ignorante no los entiende
Ni el necio se da cuenta.
Aunque germinen como hierba los malvados
Y florezcan los malhechores,
Serán destruidos para siempre.
Tú en cambio, Señor,
Eres excelso por los siglos.
El justo crecerá como una palmera,
Se alzará como cedro del Líbano;
Plantado en la casa del Señor,
Crecerá en los atrios de nuestro Dios;
En la vejez seguirá dando fruto
Estará lozano y frondoso,
Para proclamar que el Señor es justo,
Que en mi Roca no existe la maldad.
Gloria al Padre...

Antífona: El justo crecerá como una palmera frondosa.

3

Palabra de Dios: 2 Cor 4, 10-11

Dios, Salvador nuestro, quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Pues Dios es uno, y uno solo es el

*mediador entre Dios y los hombres, el hombre
Cristo Jesús, que se entregó en rescate por todos;
éste es el testimonio en el tiempo apropiado.*

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Si yo echo los demonios con el dedo de Dios, es que el Reino de Dios ha llegado a vosotros.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Señor que hiciste hablar a los mudos y ver a los ciegos, te pedimos:

R. Señor, escucha y ten piedad.

- Te pedimos por todos aquellos hombres y mujeres que sufren alguna discapacidad, para que les concedas paciencia y fortaleza y les ayudes a superar sus limitaciones. R/
- Tú que eres quien dirige los destinos del mundo y de las naciones, concede sabiduría y acierto a los que gobiernan a los pueblos. R/
- Señor Jesús, concédenos una verdadera conversión del corazón; arranca de nosotros el corazón de piedra y danos un corazón sensible a las necesidades de nuestros hermanos. R/

Tú que habrás de venir a juzgar a vivos y muertos, te pedimos por nuestros hermanos difuntos, para que puedan llegar a gozar de la luz de tu rostro. R/
(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Enarración al salmo 39, 16; paráfrasis)

Dios todopoderoso y eterno, somos tus siervos, haz que te escuchemos como a nuestro Señor; somos tus hijos, haz que te escuchemos como Padre; que enmendemos nuestros caminos y los ajustemos a tus designios y tu voluntad, para amarte con todo el corazón y con todas nuestras fuerzas, te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios, clemente y misericordioso,
que derramó su bendición
sobre Abraham y su descendencia,
nos guarde y proteja
hoy y siempre.
Amén.

Viernes de la 3ª semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Del mismo modo que nosotros alcanzamos la buena disposición para orar mediante la limosna y el ayuno, así también nuestra misma oración se convierte en limosnera cuando se eleva no sólo por los amigos, sino hasta por los enemigos, y se abstiene de la ira, del odio y de otros vicios perniciosos (Sermón 207, 3).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Señor, lava mis culpas, limpia mis pecados

Salmo 50 (l)

Misericordia, Dios mío, por tu bondad
Por tu inmensa compasión borra mi culpa;
Lava del todo mi delito,
Limpia mi pecado.
Pues yo reconozco mi culpa,
Tengo siempre presente mi pecado:
Contra ti, contra ti solo pequé,
Cometí la maldad que aborreces.
En la sentencia tendrás razón,
En el juicio resultarás inocente.
Mira en la culpa nací,
Pecador me concibió mi madre.
Te gusta un corazón sincero,
Y en mi interior me inculcas sabiduría.
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
Lávame, quedaré más blanco que la nieve.
Hazme oír el gozo y la alegría,
Que se alegren los huesos quebrantados.
Aparta de mi pecado tu vista,
Borra en mí toda culpa.
Gloria al Padre...

Antífona: Señor, lava mis culpas, limpia mis pecados

3

Palabra de Dios: Rm 14, 7-9

Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y de muertos.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Amarás al Señor tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma y con todas tus fuerzas, y al prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que éstos.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Jesús, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a Dios y al prójimo, te suplicamos:

R. Danos, Señor, un corazón nuevo.

- Te pedimos por el pueblo de Israel y por los hombres y mujeres de otras religiones, para que viviendo la ley del amor, puedan llegar a descubrirte, y así puedan alcanzar la salvación. R/
- Tú que creaste al hombre y a la mujer a imagen y semejanza tuya, te pedimos por todos los matrimonios, para que vivan en concordia, buscando siempre cumplir tu voluntad y guiando a sus hijos por los caminos de la verdad. R/
- Señor Jesús, ayúdanos a no dejarnos esclavizar por el mundo consumista en el que vivimos, que ante la dictadura del tener, nosotros busquemos la libertad de tu Reino y compartamos lo que somos y tenemos con los demás. R/

- Tú que en la última Cena te quedaste como alimento para el alma, concédenos participar siempre de tu mesa, con un corazón puro y agradecido, dando fruto de buenas obras. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 34, 6; paráfrasis)

Señor, haz que vivamos santamente y que nuestra vida y nuestras obras se conviertan en la alabanza que te dirigimos, en el cántico agradecido de tus hijos, que reconocen tu soberanía, tus bendiciones y que quieren vivir correspondiendo a tu amor. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Señor Dios,
que creó al hombre por amor,
lo redimió por su infinita misericordia,
y lo santifica por su caridad,
nos bendiga y guarde siempre.
Amén.

□ Sábado de la 3ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Ante todo acordaos de los pobres; de esta forma depositáis en el tesoro celeste aquello de que os priváis viviendo más sobriamente. Reciba Cristo hambriento lo que al ayunar recibe de menos el cristiano. La mortificación voluntaria sirve de sustento para quien nada tiene. La escasez voluntaria del rico sea abundancia necesaria para el pobre (Sermón 210, 12).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Tú, Señor, eres bueno y clemente.

Salmo 85 (I)

Inclina tu oído, Señor, escúchame,
Que soy un pobre desamparado;
Protege mi vida, que soy un fiel tuyo;
Salva a tu siervo, que confía en ti.
Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
Que a ti te estoy llamando todo el día,
Alegra el alma de tu siervo,
Pues levanto mi alma hacia ti.
Porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
Rico en misericordia con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
Atiende a la voz de mi súplica.
En el día del peligro te llamo,
Y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses, Señor,
No hay obras como las tuyas.
Todos los pueblos vendrán
A postrarse en tu presencia, Señor;
Bendecirán tu nombre:
"Grande eres tú, y haces maravillas;
Tú eres el único Dios".
Gloria al Padre...

Antífona: *Tú, Señor, eres bueno y clemente.*

3

Palabra de Dios: Jl 2, 12-13.

Convertíos a mí de todo corazón con ayuno, con llanto, con luto. Rasgad los corazones y no las vestiduras; convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y se arrepiente de las amenazas.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Mientras el fariseo oraba con autosuficiencia, el publicano repetía en su oración: "Señor, ten piedad de mí, que soy un pecador"*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Tú, Señor nos invitas a la humildad y a la sencillez, por eso confiadamente en este día abrimos nuestro corazón ante ti y te decimos:

R. Señor, ten compasión de nosotros que somos pecadores.

- Miranos, Señor, con benignidad y perdónanos nuestros, pecados, pues reconocemos que en ocasiones hemos roto la alianza de amor contigo. R/
- Tú nos mandas orar siempre, ayúdanos a no desfallecer en nuestra vida de oración, que el sobresalto del mundo, sus prisas y afanes no destruyan la reserva ecológico-espiritual de la oración. R/
- Señor Jesús, el fariseo de la parábola despreciaba al publicano y se sentía seguro y satisfecho desde su autosuficiencia, concédenos la verdadera conversión del corazón, para que nunca nos comparemos con los demás, ni despreciemos a nadie, sino que ante todo busquemos siempre el amar y el servir a todos. R/

- Tú que trabajaste con tus manos en el taller de Nazaret, no te olvides de los trabajadores que ganan el pan de cada día con el sudor de su frente, para que reciban siempre el pago justo por su trabajo y para que sus derechos sean reconocidos. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración *(De la utilidad del ayuno, 5, 6; paráfrasis)*

Haz Señor que aprendamos a controlarnos en lo que es lícito, con un ayuno moderado y atemperado, de tal manera que esto nos ayude a controlar nuestras pasiones y no caigamos en lo que es ilícito. Te lo pedimos a ti, vencedor del pecado y de la muerte, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
desde su santo Templo
nos envíe su paz,
nos conforte con su bendición
y nos proteja con su santo brazo.
Amén.

□ Cuarto Domingo de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

En esta vida frágil y mortal, llena de peligros por las numerosas tentaciones de esta tierra, ningún justo que ora para no verse sumergido en ellas puede hallarse libre de todo pecado; y el único remedio que nos permite vivir es lo que Dios nuestro Maestro nos mandó decir en la oración: *“Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”*. Hemos llegado a un acuerdo con Dios y hemos pactado con él las condiciones de nuestro perdón; en señal de garantía hemos plasmado nuestra firma. Con plena confianza pedimos que nos perdone, pero a condición de perdonar también nosotros; si no perdonamos nosotros, no soñemos en que se nos perdonen nuestros pecados, no nos hagamos ilusiones (Sermón 211, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Enséñame, Señor, siempre tus caminos*

Salmo 85 (II)

Enséñame, Señor, tu camino,
Para que siga tu verdad;
Mantén mi corazón entero
En el temor de tu nombre.
Te alabaré de todo corazón, Dios mío;
Daré gloria a tu nombre por siempre,
Por tu gran piedad para conmigo,
Porque me salvaste del abismo profundo.
Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,
Una banda de insolentes atenta contra mi vida,
Sin tenerte en cuenta a ti.
Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,
Lento a la cólera, rico en piedad y leal,
Mírame, ten compasión de mí.
Da fuerza a tu siervo,
Salva al hijo de tu esclava;
Dame una señal propicia,
Que la vean mis adversarios y se avergüencen,
Porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.
Gloria al Padre...

Antífona: Enséñame, Señor, siempre tus caminos

3

Palabra de Dios: Hb 5, 8-10.

Cristo, a pesar de ser Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y llevado a la consumación, se ha convertido para todos los que le obedecen en autor de salvación eterna, proclamado por Dios sumo sacerdote, según el rito de Melquisedec.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Para un juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean; y los que ven, queden ciegos, dice el Señor.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Jesús, que abriste los ojos del ciego de nacimiento y le concediste contemplar tu rostro, te decimos:

R. Abre nuestros ojos, Señor.

- ☉ Señor, haz que contemplemos tu presencia y tu amor en tu creación y en todos los acontecimientos de nuestra vida. R/
- ☉ Tú que fuiste enviado por el Padre para salvar a los hombres, envía ministros y dispensadores tu palabra a todos los pueblos. R/
- ☉ Señor Jesús, compadécete de los que sufren los horrores de la guerra, de las calamidades naturales o del hambre, y concédeles el remedio necesario a sus necesidades. R/
- ☉ Tú que fuiste rechazado por las autoridades religiosas de tu tiempo, haz que el Papa y los obispos sean siempre dóciles a la voz del Espíritu y sepan reconocer los signos de los tiempos para guiar a tu pueblo. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 344, 4; paráfrasis*)

Señor, enséñanos a ser verdaderamente libres, que comprendamos que ser libres no es hacer lo que nos da la gana, sino que la libertad consiste en hacer lo que tenemos que hacer, por que nos da la gana, y porque así manifestamos nuestro amor por ti y por tus preceptos. Te lo pedimos a ti, que nos liberaste del pecado y de la muerte, y vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios infinito
que habita en una luz inaccesible,
y a quien nadie ha visto jamás,
ilumine los ojos de nuestros corazones
y guarde nuestras vidas en su paz.

Amén.

□ Lunes de la 4ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

En estos días nuestra oración sube al cielo con la ayuda de las piadosas limosnas y de los pocos ayunos, pues no es ningún descaro que el hombre pida a Dios misericordia, si él no la ha negado a otro hombre, y si la serena mirada del corazón de quien pide no se encuentra turbada por las confusas imágenes de los deleites carnales (Sermón 207, 3).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre

Salmo 112

Alabad, siervos del Señor,
Alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
Ahora y por siempre:
De la salida del sol hasta su ocaso,
Alabado sea el nombre del Señor.
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
Su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
Que se eleva en su trono
Y se abaja para mirar
Al cielo y a la tierra?
Levanta del polvo al desvalido,
Alza de la basura al pobre,
Par sentarlo con los príncipes,
Los príncipes de su pueblo;
A la estéril le da un puesto en la casa,
Como madre feliz de hijos.
Gloria al Padre...

Antífona: Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre.

3

Palabra de Dios: Ez 33, 10b.11a.

Nuestros crímenes y nuestros pecados pesan sobre nosotros y por ellos nos consumimos, ¿podremos seguir con vida? Por mi vida – oráculo del Señor–, juro que no quiero la muerte del malvado, sino que cambie de conducta y viva.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *“Vete en paz, tú hijo está curado”. Y el hombre creyó en la palabra de Jesús y su hijo se salvó.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti Jesús, que te compadecías de los enfermos y de los necesitados, te rogamos:

R. Señor, escucha nuestra oración.

- Señor, tú que te sentías compasión ante toda dolencia humana, te pedimos que socorras a todos nuestros hermanos que sufren en su cuerpo o en su espíritu. R/
- Tú, Jesús, que quieres que seamos santos, ayúdanos a vivir estos días de la Cuaresma con un verdadero espíritu de conversión y de penitencia. R/
- Señor Jesús, haz que los pecadores se conviertan, que los que siembran muerte y terror, se arrepientan y busquen edificar desde la paz y la justicia un mundo mejor. R/
- Tú que gobiernas a un tiempo cielo y tierra, concede acierto y sabiduría a los que gobiernan las naciones, para que en todos los pueblos reine la paz y la justicia. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7**Padre nuestro****8****Oración (Sermón 144, 2; Paráfrasis)**

Señor, haz que mi fe crezca cada día, que crea más en ti, que ponga en ti toda mi confianza; de este modo, tú habitarás en mi y yo en ti; sólo así podré evitar el pecado y vivir siempre en tu luz. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

9**Bendición final**

Que Dios,
salud y esperanza nuestra
nos libre de todos los males,
y nos llene de sus bendiciones.
Amén.

☐ Martes de la 4ª Semana Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

En estos días nuestra oración sube al cielo con la ayuda de las piadosas limosnas y de los pocos ayunos, pues no es ningún descaro que el hombre pida a Dios misericordia si él no la ha negado a otro hombre y si la serena mirada del corazón de quien pide no se encuentra turbada por las confusas imágenes de los deleites carnales (Sermón 207, 3).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Siempre te ofreceré un sacrificio de alabanza.

Salmo 115

Tenía fe, aun cuando dije:
"¡Qué desgraciado soy!"
Yo decía en mi apuro:
"Los hombres son unos mentirosos".
¿Cómo pagaré al Señor
Todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
Invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
En presencia del todo el pueblo.
Mucho le cuesta al Señor
La muerte de sus fieles.
Señor yo soy tu siervo,
Siervo tuyo, hijo de tu esclava:
Rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
Invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
En presencia de todo el pueblo,
En el atrio de la casa del Señor,
En medio de ti, Jerusalén.
Gloria al Padre...

Antífona: Siempre te ofreceré un sacrificio de alabanza

3

Palabra de Dios: Is 53, 6-7

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Jesús le dijo: “Levántate, coge tu camilla y echa a andar”, y al momento el hombre quedó sano y echó a andar.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti Jesús, fuente de salvación eterna, de decimos:

R. Luz y vida nuestra, escúchanos.

Señor, concédenos participar con mayor frecuencia en el sacramento de tu cuerpo y de tu sangre, para que demos frutos con una vida de conversión y santidad. *R/*

Tú, Jesús, que te compadeces de las miserias humanas, mira benigno a nuestros hermanos que sufren la enfermedad y visítalos con tu misericordia. *R/*

Señor Jesús, que no pongamos nuestro corazón en las cosas de este mundo que pasa, sino que nuestro gozo más pleno esté puesto siempre sólo en ti. *R/*

Tú que eres la luz del mundo, guía a los que andan extraviados, ilumina a los que caminan en sombras de muerte y conduce a tu reino a los que se encuentran alejados de tu Iglesia. *R/*

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

**Oración (Enarración al Salmo 84, 11;
Paráfrasis)**

Señor, sé muy bien que no me hallo distante de ti por el espacio sino por el corazón y que amándote es como verdaderamente estoy cercano a ti, concédeme vencer mis egoísmos y mis tibiezas, para amarte con todo el corazón y así estar siempre y en todo lugar muy cerca de ti, Verdad y Amor verdadero, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Bendición final

Que Dios,
rico en misericordia
conduzca nuestros pasos
por el camino de la concordia y de la paz.
Amén.

☐ Miércoles de la 4ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Todo el que ayuna como es debido, o bien busca humillar su alma, desde una fe no fingida, con el gemido de la oración y la mortificación corporal, o bien pasa del placer carnal hasta sentir hambre y sed, porque movido por alguna carencia espiritual, su mirada está puesta en el goce de la verdad y la sabiduría (Sermón 210, 4).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Mi alma se consume deseando tus mandamientos, Señor.*

Salmo 118, 17-24 (Ghímel)

Haz bien a tu siervo: viviré
Y cumpliré tus palabras;
Ábreme los ojos y contemplaré
Las maravillas de tu voluntad;
Soy un forastero en la tierra.
No me ocultes tus promesas.
Mi alma se consume, deseando
Continuamente tus mandamientos;
Reprendes a los soberbios,
Malditos los que se apartan de tus mandatos.
Aleja de mí las afrentas y el desprecio,
Porque observo tus preceptos;
Aunque los nobles se sienten a murmurar de mí,
Tu siervo medita tus leyes;
Tus preceptos son mi delicia,
Tus decretos mis consejeros.
Gloria al Padre...

Antífona: *Mi alma se consume deseando tus mandamientos, Señor.*

3

Palabra de Dios: Ef 4, 23-24

Renovaos en la mente y en el espíritu, y vestíos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Quien escucha mi voz y cree en el que me envió, posee la vida eterna, y no se le llamará a juicio, porque ya ha pasado de la muerte a la vida, dice el Señor.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti Jesús, que eres el Hijo unigénito del Padre, te invocamos:

R. Hijo de Dios vivo, escúchanos.

- Señor, tú venciste la muerte con tu resurrección, lleva a una resurrección de vida a todos aquellos que durante su vida vivieron en tu amistad y buscaron tu rostro. R/
- Danos valentía, Señor para denunciar y no quedarnos en silencio ante la cultura de la muerte y las injusticias, sino que siempre demos testimonio de tu Reino de santidad y de vida. R/
- Señor Jesús, haz que los padres se preocupen de la educación cristiana de sus hijos y les ayuden a vivir los diversos acontecimientos de su vida con un espíritu evangélico. R/
- Tú que con tus milagros manifestaste el Reino del Padre, da pan a los hambrientos y socorre a los necesitados. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 173, 29; paráfrasis)

Concédeme, Señor, un corazón que sea realmente humano, un corazón que sienta dolor de sus pecados y de sus fallos, para que pueda verdaderamente encaminarme hacia ti, pues mi dureza y mis mediocridades han encallecido mi corazón, y lo han vuelto insensible a tu voz y a tu presencia en mi prójimo. Te lo pido a ti, único amor verdadero, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
Padre de Nuestro Señor Jesucristo,
nos guíe siempre por el
camino de la santidad
y de la gracia.
Amén.

☐ Jueves de la 4ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Resida en el alma amansada y humilde la misericordiosa disponibilidad para el perdón. Solicite el perdón quien hizo la ofensa; concédalo quien la recibió, para no caer en manos de Satanás, cuyo triunfo es la discordia entre los cristianos. Gran ganancia comporta esta limpieza que consiste en perdonar a tu consiervo para que te perdone tu Señor (Sermón 210, 12).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Vamos alegres a la casa del Señor.*

Salmo 121

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor!"
Ya están pisando nuestros pies
Tus umbrales, Jerusalén.
Jerusalén está fundada
Como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
Las tribus del Señor,
Según la costumbre del Israel,
A celebrar el nombre del Señor;
En ella están los tribunales de justicia,
En el palacio de David.
Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios".
Por mis hermanos y compañeros,
Voy a decir: "la paz contigo"
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
Te deseo todo bien.
Gloria al Padre...

Antífona: *Vamos alegres a la casa del Señor*

3

Palabra de Dios: 1 Pe 1, 18-21

Ya sabéis con qué os rescataron de ese proceder inútil recibido de vuestros padres: no con bienes efímeros, con oro o plata, sino a precio de la sangre de Cristo, el Cordero sin defecto ni mancha, previsto antes de la Creación del mundo y manifestado al final de los tiempos por vuestro bien.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Jesús dijo: Las obras que yo hago, dan testimonio de que el Padre me ha enviado como Salvador de Mundo.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Jesús, el Ungido del Padre enviado para salvar a todos los hombres te decimos:

R. Cristo, Salvador, escúchanos.

- Señor, tú que nos llamas a vivir en concordia y en santidad, haz que tu Palabra fructifique en nuestro interior, de una manera particular durante estos días de la Cuaresma. R/
- Danos, Señor, un verdadero espíritu de sacrificio y de penitencia, para que aprendamos a dominar nuestras pasiones y a compartir nuestros bienes con los necesitados. R/
- Señor Jesús, te pedimos que multipliques el número de los que se consagran a tu servicio, en la vida religiosa y sacerdotal, que nunca le falte a tu pueblo el testimonio de los hombres y las mujeres de Dios. R/
- No nos dejes caer en la tentación de sentirnos justos y mejores que los demás, y que esto nos lleve a despreciar a los demás y a mirarlos mal. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (conf. 1, 25)

“Oye Señor mi oración, a fin de que no desfallezca mi alma bajo tu disciplina ni me canse de confesar tus misericordias, con las cuales me sacaste de mis malos caminos, para serme dulce sobre todas las dulzuras que seguí, y así te ame fortísimamente, y estreche tu mano con todo mi corazón, y me libres de toda tentación hasta el fin”.

9

Bendición final

Que Dios,
Señor de cielo y tierra
manifestado en Cristo Jesús
nos proteja y guarde siempre
en su presencia y amor.
Amén.

□ Viernes de la 4ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Hermanos considerad el mal que encierra no perdonar al hermano arrepentido, cuando el precepto manda amar incluso a los enemigos. Si así están las cosas, según lo que está en la Escritura: *“No se ponga el sol sobre vuestra ira”*, considerad amadísimos, si puede llamarse cristiano quien no quiere dar fin, ni siquiera en estos días, a la enemistad, que nunca debió dejar existir (Sermón 210, 12).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Que el Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.*

Salmo 126

Si el Señor no construye la casa,
En vano se cansan los albañiles;
Si el Señor no guarda la ciudad,
En vano vigilan los centinelas.
Es inútil que madruguéis,
Que veléis hasta muy tarde,
Que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!
La herencia que da el Señor son los hijos;
Su salario, el fruto del vientre:
Son saetas en manos de un guerrero
Los hijos de la juventud.
Dichoso el hombre que llena
Con ella su aljaba:
No quedará derrotado cuando litigue
Con su adversario en la plaza.
Gloria al Padre...

Antífona: *Que el Señor nos construya la casa y nos guarde la ciudad.*

3

Palabra de Dios: Mt 25, 34-36.

Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era peregrino y me acogisteis; estaba desnudo y me vestisteis; estaba encarcelado y vinisteis a verme. (...) Cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Jesús dijo: “Yo no vengo por mi cuenta, sino enviado por el que es veraz”.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, en esta hora del día abrimos gozosos nuestros corazones a la alabanza y confiadamente te decimos:

R. Escucha nuestras súplicas, Señor.

- Señor Padre de bondad, haz que vivamos siempre en concordia y en santidad, dando testimonio con nuestras vidas de la esperanza de tu Reino. R/
- Tú que eres el Príncipe de la paz, concede una paz estable y duradera a todas las naciones del mundo. R/
- Señor Jesús, tú que nos llamas a la santidad, ayúdanos a vivir una cuaresma según tu voluntad, siendo dóciles a la voz del Espíritu y siguiendo con fidelidad tus caminos. R/
- Tú que entregaste tu vida para salvar a todos los hombres, no olvides a nuestros hermanos difuntos que pusieron toda su esperanza en ti. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 125, 11; paráfrasis*)

Tú solo, Señor, puedes colmar la sed de mi alma; todo lo demás es mezquino. Sólo tú puedes saciar mi ansia de felicidad y de eternidad, pues me hiciste a tu imagen y semejanza, ayúdame a buscarte y a amarte siempre sólo a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

9

Bendición final

Que Dios,
Padre de amor,
nos guarde siempre
en su regazo paterno
y nos bendiga.
Amén.

□ Sábado de la 4ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

En su pasión nuestro Señor Jesucristo pone ante nuestros ojos las fatigas y dolores del mundo presente; en su resurrección, la vida eterna y feliz del mundo futuro. Por eso, en estas fechas nos encontramos en los días que significan las fatigas del siglo presente –la mortificación de nuestras almas con el ayuno y las prácticas cuaresmales–; en las fechas próximas, en cambio, significaremos los días del siglo futuro, al que aún no hemos llegado (Sermón 211 A, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Si no volvéis a ser como niños no entraréis en el Reino de los Cielos.*

Salmo 130

Señor, mi corazón no es ambicioso,
Ni mis ojos altaneros;
No pretendo grandezas
Que superan mi capacidad;
Sino que acallo y modero mis deseos,
Como un niño en brazos de su madre.
Espero Israel en el Señor
Ahora y por siempre.
Gloria al Padre...

Antífona: *Si no volvéis a ser como niños no entraréis en el Reino de los Cielos.*

3

Palabra de Dios: Is 65, 1b-3a.

Decía: “Aquí estoy, aquí estoy” al pueblo que no invocaba mi nombre. Tenía mis manos extendidas todo el día hacia un pueblo rebelde, que andaba por el mal camino, siguiendo sus antojos, pueblo que me provocaba en la cara continuamente.

4

Silencio Meditativo

Antífona: *Jesús se entregó a la muerte, para salvar a todos los hombres de sus pecados.*

(Decir al principio y al final la antífona)

A ti Jesús que manifestaste tu gloria en el Tabor, te suplicamos:

R. Escucha, Señor, nuestra plegaria.

- Bendito seas, Señor, por todos los dones que nos concedes cada día, te pedimos que no tornen a ti vacíos, sino que vayan siempre acompañados de nuestro reconocimiento y acción de gracias. R/
- Padre de misericordia, ayúdanos a vivir una vida intensa de oración, ya que sólo contemplando el rostro de Cristo, seremos capaces de contemplar también sin escándalo su rostro sufriente. R/
- Danos cada día más hambre de tu Palabra, para que escuchándola asiduamente con un corazón bueno, fructifiquemos en una vida santa de servicio a los hermanos. R/
- Te pedimos por todos los hombres y mujeres que consagran su vida a la contemplación, de manera especial, por nuestras hermanas agustinas contemplativas, para que vivan cada día el gozo de tu encuentro y no se desanimen en su misión de orar por todos. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 72, 4; paráfrasis*)

Señor, mis obras, son a veces como frutos malos, pues proceden de la raíz, del pecado; cambia y purifica mi corazón, para que todas mis acciones broten de un venero sano, puro y santo, y siempre se dirijan hacia ti, para darte gloria y alabanza con todas ellas. Por Jesucristo nuestro Señor.

9

Bendición final

Que Dios,
rico en misericordia
nos llene de su gracia
y nos bendiga hoy y siempre.
Amén.

□ Quinto Domingo de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

En la medida que tenéis caridad, hermanos, ejercitadla viviendo bien, y en la medida en que os falte, conseguidla con la oración (Sermón 209, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Señor tu saber me sobrepasa.

Salmo 138

Señor tú me sondeas y me conoces;
Me conoces cuando me siento o me levanto,
De lejos penetras mis pensamientos;
Distingues mi camino y mi descanso,
Todas mis sendas te son familiares.
No ha llegado la palabra a mi lengua,
Y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
Me cubres con tu palma.

Tanto saber me sobrepasa,
Es sublime y no lo abarco.
¿Adónde iré lejos de tu aliento,
Adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo allí estás tú.
Si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.
Si vuelo hasta el margen de la aurora,
Si emigro hasta el confín del mar,
Allí me alcanzará tu izquierda,
Me agarrará tu derecha.
Si digo "Que al menos la tiniebla me encubra,
Que la luz se haga noche en torno a mí",
Ni la tiniebla es oscura para ti,
La noche es clara como el día.
Gloria al Padre...

Antífona: Señor tu saber me sobrepasa.

3

Palabra de Dios: St 1, 27.

La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Yo soy la resurrección y la vida, el que vive y cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre, dice el Señor.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor nuestro Jesucristo, a ti que te entregaste a la muerte y una muerte de cruz para salvarnos, te decimos:

R. Redentor nuestro, sálvanos.

- ☉ Señor, reanima nuestra esperanza, para que nunca desfallezcamos ante las dificultades y las tentaciones del mundo en el que vivimos. R/
 - ☉ Te pedimos Señor, que nos ayudes a comprender que sólo seremos grandes en tu Reino si aprendemos a servir por amor a nuestros hermanos. R/
 - ☉ Señor Jesús, haz que en nuestro camino cuaresmal no olvidemos la grandeza de la humildad y la practiquemos siempre en nuestras vidas. R/
 - ☉ Acuérdate Señor de todos nuestros hermanos difuntos y ábreles compasivo las puertas de tu Reino eterno. R/
- (Se pueden añadir otras peticiones personales)*

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 169, 18; paráfrasis)

Ayúdanos, Señor, a recordar que somos peregrinos; que siempre sigamos marchando hacia delante, hacia la meta. Que no nos detengamos, que no volvamos la vista atrás, pues el que añora lo pasado, vuelve la espalda a la meta y el que se para no avanza en el camino del amor, te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
el compasivo, el misericordioso,
el único Dios,
nunca nos deje de su mano.
Amén.

☐ Lunes de la 5ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

“Quien odia a su hermano es un homicida” (1 Juan 3, 15). ¿Caminas tranquilo odiando a tu hermano? ¿Rehúsas reconciliarte con él a pesar de que Dios te concede tiempo para ello? Advierte que eres un homicida y sigues con vida. (...) Dios te perdona, perdónate a ti mismo; haz las paces con tu hermano. ¿Acaso quieres tú, pero no quiere él? A ti te basta con eso. Tienes un motivo más para compadecerte de él, pero tú estás libre y puedes decir con tranquilidad: *“Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”* (Mt 6, 12).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Grande es el Señor, es incalculable su grandeza.

Salmo 144

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
Bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré
Y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
Es incalculable su grandeza;
Una generación pondera tus obras a la otra,
Y le cuentan tus hazañas.
Alaban ellos la gloria de tu majestad,
Y yo repito tus maravillas;
Encarecen ellos tus temibles proezas,
Y yo narro tus grandes acciones;
Difunden la memoria de tu inmensa bondad,
Y aclaman tus victorias.
El Señor es clemente y misericordioso,
Lento a la cólera y rico en piedad;
El Señor es bueno con todos,
Es cariñoso con todas sus criaturas.
Gloria al Padre...

Antífona: *Grande es el Señor, es incalculable su grandeza.*

3

Palabra de Dios: Is 49, 8-9.

Así dice el Señor. En el tiempo de la gracia te he respondido, en el día de la salvación te he auxiliado; te he defendido y te he constituido alianza del pueblo para restaurar el país, para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos: “¡Salid!”. Aún por los caminos pastarán, tendrán praderas en todas las dunas, no pasarán hambre ni sed.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *El que esté sin pecado que le tire la primera piedra.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Tú eres el Dios de la misericordia y del perdón, por eso te pedimos que escuches nuestra oración:

R. Señor escúchanos por tu gran bondad.

- Enséñanos, Señor a perdonar de todo corazón a aquellos que nos han ofendido, para que seamos como tú, que siempre perdonas a quien se arrepiente de corazón. R/
- Para que nuestra religiosidad y el culto que le damos a Dios no sea sólo apariencias y formalismos, sino que vaya siempre acompañado del fervor del corazón. R/
- Por los pueblos que sufren la guerra, para que reinen entre todas las naciones del mundo la concordia, la justicia y la paz. R/
- Señor haz que toda nuestra vida se convierta en un continuo sacrificio de oblación, de alabanza y de acción de gracias a ti por todos tus beneficios. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 54, 2; Paráfrasis*)

Señor, tú no condenas al que no puede hacer lo que debe, sino al que no quiere hacer lo que puede, haz que siempre nuestra voluntad y nuestro deseo estén prontos para cumplir lo que tú quieres y lo que tú mandas, que en todo busquemos siempre cumplir tu voluntad, para con ella santificarnos. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios de la paz, de la justicia y
de la reconciliación,
guarde nuestras mentes y nuestros corazones
siempre en su santa presencia.

Amén.

□ Martes de la 5ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Quienes estáis en discordia con vuestros hermanos y, recogidos en el interior de vuestros corazones, os habéis examinado y habéis emitido un juicio justo reconociendo que no debíais haber hecho lo que hicisteis ni haber dicho lo que dijisteis, pedid perdón a vuestros hermanos, haced con ellos lo que dice el Apóstol: *“Perdonaos mutuamente como Dios os perdonó en Cristo”* (Ef 4, 32); hacedlo, no os avergoncéis de pedir perdón. Lo digo pues a todos, varones y mujeres, pequeños y grandes, laicos y clérigos, e incluso a mí mismo (Sermon 211, 4).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El Señor es bondadoso en todas sus acciones.*

Salmo 144 (II)

El Señor es fiel a sus palabras,
Bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
Endereza a los que ya se doblan.
Los ojos de todos te están aguardando,
Tú les das la comida a su tiempo;
Abres tú la mano,
Y sacias de favores a todo viviente.
El Señor es justo en todos sus caminos,
Es bondadoso en todas sus acciones;
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
De los que lo invocan sinceramente.
Satisface los deseos de sus fieles,
Escucha sus gritos y los salva.
El Señor guarda a los que lo aman,
Pero destruye a los malvados.
Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,
Todo viviente bendiga su santo nombre
Por siempre jamás.
Gloria al Padre...

Antífona: *El Señor es bondadoso en todas sus acciones.*

3

Palabra de Dios: Ef 4, 32 - 5, 2

Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor, como Cristo os amó y se entregó por nosotros a Dios como oblación y víctima de suave olor.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Cuando levantéis al Hijo del hombre, sabréis que Yo soy.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Señor, que nos conoces y nos amas y que sabes lo que nos hace falta antes de que te lo pidamos, te decimos:

R. Padre nuestro del cielo, escúchanos.

- Señor que nunca nos falte el pan de cada día, el pan de nuestro alimento, de nuestro trabajo, del sentido de nuestras vidas, del amor y de la Eucaristía. R/
- Que siempre venga a nosotros tu reino, a través de nuestro trabajo por la paz, por la justicia, por la santidad y la verdad. R/
- Que a través de nuestras obras y de nuestra vida, tu nombre sea santificado y ensalzado entre todos los hombres. R/
- Señor Padre de todos, que tu voluntad se cumpla sobre cada uno de nosotros y sobre todas tus criaturas, esa voluntad misteriosa y salvífica, esa voluntad que nos santifica, aunque a veces nos duela. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 170, 11, 11; Paráfrasis*)

Señor, que nunca me aleje de ti, pues lejos de ti, todo es tiniebla, oscuridad y frío. Que pueda gozar siempre de tu luz, pues sólo en ella y con ella podré ver los acontecimientos de mi vida como tú los ves, y vivir en plenitud la vocación a la felicidad que me has dado. Te lo pido a ti, Camino, Verdad y Vida, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Padre de amor,
guárdanos entre tus manos,
protégenos con tu misericordia,
guíanos con tu sabiduría.
Amén.

□ Miércoles de la 5ª Semana de Cuaresma

1 Reflexionamos con san Agustín

Contra lo que algunos piensan, no es el cuerpo el hombre viejo, y el alma el nuevo; el cuerpo es eso sí, el hombre exterior, y el alma, el interior. Esta vetustez y novedad de que hablamos se encuentra en el hombre interior. Cuando el Apóstol decía: *“Despojaos del hombre viejo y revestíos del nuevo”*, no mandaba despojarse del cuerpo, sino cambiar a una vida más santa (Sermón 218 A).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Te daré gracias, Señor, delante de los ángeles*

Salmo 137

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
Delante de los ángeles tañeré para ti,
Me postraré hacia tu santuario,
Daré gracias a tu nombre:
Por tu misericordia y tu lealtad,
Porque tu promesa supera tu fama;
Cuando te invoqué, me escuchaste,
Acreciste el valor en mi alma.
Que de te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
Al escuchar el oráculo de tu boca;
Canten los caminos del Señor,
Porque la gloria del Señor es grande.
El Señor es sublime, se fija en el humilde,
Y de lejos conoce al soberbio.
Gloria al Padre...

Antífona: *Te daré gracias, Señor, delante de los ángeles*

3

Palabra de Dios: Col 3, 1-2.

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

4

Silencio Meditativo

Antífona: *Si os mantenéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos, conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

(Decir al principio y al final la antífona)

Tú, Señor, nos invitas a la humildad y a la sencillez, por eso confiadamente en este día abrimos nuestro corazón ante ti y te decimos:

R. Señor, ten compasión de nosotros que somos pecadores.

- *Míranos, Señor, con benignidad y perdónanos nuestros pecados, pues reconocemos que en ocasiones hemos roto la alianza de amor contigo. R/*
- *Tú nos mandas orar siempre, ayúdanos a no desfallecer en nuestra vida de oración, que el sobresalto del mundo, sus prisas y afanes no destruyan la reserva ecológico-espiritual de la oración. R/*
- *Señor Jesús, el fariseo de la parábola despreciaba al publicano y se sentía seguro y satisfecho desde su autosuficiencia, concédenos la verdadera conversión del corazón, para que nunca nos comparemos con los demás, ni despreciemos a nadie, sino que ante todo busquemos siempre el amar y el servir a todos. R/*
- *Tú que trabajaste con tus manos en el taller de Nazaret, no te olvides de los trabajadores que ganan el pan de cada día con el sudor de su frente, para que reciban siempre el pago justo por su trabajo y para que sus derechos sean reconocidos. R/*

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 225, 4; Paráfrasis*)

Señor, haz que nuestra vida sea digna de la presencia de tu Espíritu en nosotros; que no se tenga que marchar, por nuestros pecados o por nuestra soberbia; como buen huésped que es, haz, Señor, que si nos encuentra vacíos, nos llene; si nos encuentra hambrientos, que nos sacie; si nos encuentra sedientos, que nos embriague. Te le pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Señor Dios,
que creó al hombre por amor,
lo redimió por su infinita misericordia,
y lo santifica por su caridad,
nos bendiga y guarde siempre.
Amén.

□ Jueves de la 5ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

Pero retengamos lo que significa aquel vestido cosido de arriba abajo que no dividieron ni siquiera quienes dieron muerte a Cristo y que obtuvieron por sorteo quienes lo consiguieron. La multitud de los herejes pueden dividir, por tanto, los sacramentos de Cristo, pero ningún fiel rasga o divide la caridad de Cristo. Quienes pertenecen al lote que ha tocado en suerte a los santos en la luz, retienen como cosa propia la unidad, porque la aman con amor espiritual. Por tanto, amadísimos, celebremos este aniversario con gran devoción; gloriémonos en la cruz de Cristo, pero no una sola vez al año, sino con una vida continua de santidad (Sermón 218 B, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El Señor es bueno, es cariñoso con todas sus criaturas.*

Salmo 144 (I)

Te ensalzaré, Dios mío mi rey;
Bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré
Y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor, merece toda alabanza,
Es incalculable su grandeza;
Una generación pondera tus obras a la otra,
Y le cuenta tus hazañas.
Alaban ellos la gloria de tu majestad,
Y yo repito tus maravillas;
Encarecen ellos tus temibles proezas,
Y yo narro tus temibles acciones;
Difunden la memoria de tu inmensa bondad,
Y aclaman tus victorias
El Señor es clemente y misericordioso,
Lento a la cólera y rico en piedad;
El Señor es bueno con todos,
Es cariñoso con todas sus criaturas.
Gloria al Padre...

Antífona: *El Señor es bueno, es cariñoso con todas sus criaturas.*

3

Palabra de Dios: 1 Pe 2, 21-24

Cristo padeció por nosotros, dejándonos un ejemplo para que sigamos sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca, cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario se ponía en manos del que juzga justamente.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Os aseguro que quien guarda mi palabra, no sabrá lo que es morir para siempre, dice el Señor.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

A ti, Jesús, que abriste los ojos del ciego de nacimiento y le concediste contemplar tu rostro, te decimos:

R. Abre nuestros ojos, Señor.

- Señor, haz que contemplemos tu presencia y tu amor en tu creación y en todos los acontecimientos de nuestra vida. R/
- Tú que fuiste enviado por el Padre para salvar a los hombres, envía ministros y dispensadores de tu palabra a todos los pueblos. R/
- Señor Jesús, compadécete de los que sufren los horrores de la guerra, las calamidades naturales o el hambre, y concédeles el remedio necesario a sus necesidades. R/
- Tú que fuiste rechazado por las autoridades religiosas de tu tiempo, haz que el Papa y los obispos sean siempre dóciles a la voz del Espíritu y sepan reconocer los signos de los tiempos para guiar a tu pueblo. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (De Civ. Dei XIV, 4,1; Paráfrasis)

Haz, Señor, que vivamos siguiendo los caminos de tu verdad y no siguiendo nuestros propios caminos, ya que tus caminos de verdad conducen a la salvación y a la santificación, mientras que nuestros caminos conducen a la mentira y la perdición. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios infinito
que habita en una luz inaccesible,
y a quien nadie ha visto jamás,
ilumine los ojos de nuestros corazones
y guarde nuestras vidas en su paz.
Amén.

□ Viernes de la 5ª Semana de Cuaresma

1

Reflexionamos con san Agustín

La pasión de nuestro Señor y Salvador Jesucristo es para nosotros un ejemplo de paciencia, a la vez que seguridad de alcanzar la gloria. ¿Qué cosa no pueden esperar de la gracia de Dios los corazones de los fieles? Por bien de ellos, el Hijo único de Dios y coeterno con el Padre, tuvo en poco el nacer como hombre y, por tanto, de hombre, sino que hasta sufrió la muerte de manos de quienes fueron creados por él. Gran cosa es lo que se nos promete para el futuro, pero mucho mayor es lo que recordamos que se hizo ya por nosotros (Sermon 218 C, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *El Señor es justo y bondadoso en todos sus caminos.*

Salmo 144 (III)

El Señor es fiel a sus palabras,
Bondadoso en todas sus acciones.
El Señor sostiene a los que van a caer,
Endereza a los que ya se doblan.
Los ojos de todos te están aguardando,
Tú les das la comida a su tiempo;
Abres tú la mano,
Y sacias de favores a todo viviente.
El Señor es justo en todos sus caminos,
Es bondadoso en todas sus acciones;
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
De los que lo invocan sinceramente.
Satisface los deseos de sus fieles,
Escucha sus gritos y los salva.
El Señor guarda a los que lo aman,
Pero destruye a los malvados.
Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,
Todo viviente bendiga su santo nombre
Por siempre jamás.
Gloria al Padre...

Antífona: *El Señor es justo y bondadoso en todos sus caminos.*

3

Palabra de Dios: 1 Pe 2, 21-24.

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto; no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia, y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Creed a las obras para que comprendáis que el Padre está en mí y yo en el Padre.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Jesús, a ti que eres el Señor de la vida y de la muerte, te decimos:

R. Acoge, benigno nuestra oración.

- ☉ Señor, abre nuestros ojos y los de nuestros hermanos para que veamos los signos de tu presencia y de tu amor en todos los acontecimientos y en todo lo que nos rodea. R/
- ☉ Que nunca vivamos esclavizados por nuestros pecados, por nuestras malas inclinaciones ni por nuestra desidia. R/
- ☉ Que sepamos infundir calor de esperanza en aquellos corazones que viven deprimidos, cansados o tristes. R/
- ☉ Que no nos olvidemos nunca de los pobres, de los que sufren, de los más débiles. Que ellos encuentren siempre en nosotros ayuda y comprensión. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 267, 4; Paráfrasis)

Señor, dador de todo bien, haz que conservemos siempre la caridad, que amemos la verdad y que deseemos la unidad para que podamos llegar a la eternidad. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios,
nos conceda su gracia
y nos mantenga firmes en el camino
de la conversión y del amor.
Amén.

□ Domingo de Ramos

1

Reflexionamos con san Agustín

En el hecho de que después de entregado para la crucifixión, llevara él mismo la cruz, nos dejó una muestra de paciencia e indicó de antemano lo que ha de hacer quien quiera seguirle. Idéntica exhortación la hizo también verbalmente cuando dijo: *“Quien me ame, que tome su cruz y me siga”*. Llevar la propia cruz equivale, en cierto modo, a dominar la propia mortalidad (Sermón 218, 2).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Cristo se entregó a la muerte, para salvarnos a todos.

Salmo 21

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
A pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.
Dios mío, de día te grito y no respondes;
De noche, y no me haces caso;
Aunque tú habitas en el santuario,
Esperanza de Israel.
En ti confiaban nuestros padres;
Confiaban, y los ponías a salvo;
A ti gritaban, y quedaban libres;
En ti confiaban, y no los defraudaste.
Pero yo soy un gusano, no un hombre,
Vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;
Al verme, se burlan de mí,
Hacen visajes, menean la cabeza:
"Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;
que lo libre si tanto lo quiere"
Gloria al Padre...

Antífona: *Cristo se entregó a la muerte, para salvarnos a todos.*

3

Palabra de Dios: Fil 2, 6-8

Cristo a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Bendito el que viene en el nombre del Señor,
Hosanna en el cielo.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, tú para salvar a los hombres, entraste en Jerusalén para comenzar tu pasión. Por eso, te pedimos con fiadamente:

R. Hosanna, escúchanos, Señor.

- Señor, danos sabiduría para utilizar correctamente los bienes de esta tierra, para que no nos esclavicen ni sean un impedimento para alcanzar los bienes de tu Reino. R/
- Te pedimos Señor por los ricos de este mundo, para que recuerden que todo lo que tienen lo han recibido de ti y que deben administrarlo con sabiduría y caridad al bien de sus hermanos. R/
- Señor Jesús, tú que naciste y viviste pobre, no te olvides de los que carecen de lo más indispensable y abre nuestros corazones para que seamos generosos con ellos. R/
- Tú que experimentaste el sufrimiento de la cruz, concede a nuestros hermanos enfermos paciencia en el dolor y aceptación de tu voluntad. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (*Sermón 72 A, 2; Paráfrasis*)

Señor, que tu Espíritu que es bueno, nos llene, nos rija, nos impulse a obrar siempre el bien, de tal manera que hagamos lo que a ti te agrada no por temor al castigo, sino por amor de tu nombre. Tú que eres la Rectitud eterna y la Justicia Verdadera, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios
de Abraham, de Isaac, y de Jacob,
nos proteja siempre y nos
llene de sus paz.
Amén.

□ Lunes Santo

1

Reflexionamos con san Agustín

Quizá en vuestra reflexión penséis y os digáis: "Yo quiero hacer las paces, pero fue él quien me dañó, él quien me ofendió y no quiere pedir perdón. ¿Qué he de hacer?" (...) a ti te basta con estar dispuesto a perdonar, dispuesto a hacerlo de corazón. Si estás dispuesto a perdonar, ya has perdonado. Pero tienes algo todavía por lo que orar; ora por él para que te pida perdón (...) Di al Señor en tu oración: "Señor tú sabes que no he sido yo quien ofendió a aquel hermano mío, sino más bien él a mí; sabes también que le daña el haberme ofendido, si no me pide perdón; yo, con el mejor deseo, te suplico que le perdones" (Sermón 211, 5).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: Jesús, en la cruz dijo: "tengo sed".

Salmo 21 (II)

Estoy como agua derramada,
Tengo los huesos descoyuntados;
Mi corazón como cera,
Se derrite en mis entrañas;
Mi garganta está seca como una teja,
La lengua se me pega al paladar;
Me aprietas contra el polvo de la muerte.
Me acorrala una jauría de mastines,
Me cerca una banda de malhechores;
Me taladran las manos y los pies,
Puedo contar mis huesos.
Ellos me miran triunfantes,
Se reparte mi ropa,
Echan a suerte mi túnica.
Gloria al Padre...

Antífona: Jesús, en la cruz dijo: "tengo sed".

3

Palabra de Dios: Is 42, 1-3.

Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Seis días antes de la pascua, Jesús fue a Betania, y ahí le ofrecieron una cena.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor, tú aceptaste por amor la voluntad del Padre, por eso te decimos:

R. Por tu misericordia, sálvanos, Señor.

- Señor, danos fortaleza para cumplir siempre la voluntad de tu Padre que está en los cielos. R/
- Te pedimos, Señor, por los que viven tristes y agobiados por las penas y afanes de la vida, que tu mensaje y tu palabra llenen sus corazones de consuelo, alegría y esperanza. R/
- Señor Jesús, ten compasión de los que sufren el hambre, los que experimentan la soledad o sufren algún mal o enfermedad. R/
- Tú que viviste con tus discípulos como en familia, mira a todas las familias cristianas y haz que vivan en paz, amor y concordia. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 345, 6; paráfrasis)

Haz, Señor, que aprendamos a dar y a darnos a nosotros mismos, siguiendo e imitando el ejemplo de Cristo, que se entregó libremente por la salvación de los hombres. Que también nosotros empeñemos todo nuestro ser al servicio de tu plan de salvación sobre todos los hombres, con generosidad y con alegría, pues tú amas al que da con alegría. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que Dios
en su gran bondad y misericordia,
nos proteja con su santo brazo
y nos libre de todo mal.

Amén

☐ Martes Santo

1

Reflexionamos con san Agustín

El trabajo que Dios realiza en ti, y que ni por un momento cesa, consiste en extirpar con su palabra los males que hay en tu corazón, abriéndolo con el arado de sus sentencias, para plantar en él la semilla de sus mandamientos y esperar el fruto de la piedad. Y cuando hayas recibido este cultivo en tu corazón, de modo que hayas llegado a dar a Dios el culto debido, entonces serás una tierra agradecida a los trabajos del agricultor, a quien alegrarás con tus frutos. Con ellos no enriqueces a Dios, sino que te haces feliz a ti mismo (Sermón 87, 1).

2

Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.*

Salmo 17

Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador,
Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
Mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
Y quedo libre de mis enemigos.
Me cercaban olas mortales,
torrentes destructores me aterraban,
me envolvían las redes del abismo,
me alcanzaban los lazos de la muerte.
En el peligro invoqué al Señor,
Grité a mi Dios;
Desde su templo él escuchó mi voz,
Y mi grito llegó a sus oídos.
Gloria al Padre...

Antífona: *Yo te amo, Señor, tú eres mi fortaleza.*

3

Palabra de Dios: Jonás 3, 9-10.

El rey de Nínive mandó proclamar en su nombre a todo el pueblo: Que hombres y animales no prueben bocado, no pasten ni beban; vístanse de sayal hombres y animales, invoquen con ahínco a Dios, conviértase cada cual de su mala vida y de las injusticias cometidas. ¡Quién sabe si Dios se arrepentirá y nos dará respiro, si aplacará el incendio de su ira, y no pereceremos! Cuando vio Dios sus obras y cómo se convertían de su mala vida, tuvo piedad de su pueblo, el Señor Dios nuestro.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Jesús le dijo a Pedro, te aseguro que no cantará el gallo antes que me hayas negado tres veces.*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Tú eres el Dios de la misericordia y del perdón, por eso te pedimos que escuches nuestra oración:

R. Señor escúchanos por tu gran bondad.

- Enséñanos, Señor a perdonar de todo corazón a aquellos que nos han ofendido, para que seamos como tú, que siempre perdonas a quien se arrepiente de corazón. R/
- Para que nuestra religiosidad y el culto que le damos a Dios no sea sólo apariencias y formalismos, sino que vaya siempre acompañado del fervor del corazón. R/
- Por los pueblos que sufren la guerra, para que reinen entre todas las naciones del mundo la concordia, la justicia y la paz. R/
- Señor, haz que toda nuestra vida se convierta en un continuo sacrificio de oblación, de alabanza y de acción de gracias a ti por todos tus beneficios. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

8

Oración (Sermón 173, 29; paráfrasis)

Concédeme, Señor, un corazón que sea realmente humano, un corazón que sienta dolor de sus pecados y de sus fallos, para que pueda verdaderamente encaminarme hacia ti, pues mi dureza y mis mediocridades han encallecido mi corazón, y lo han vuelto insensible a tu voz y a tu presencia en mi prójimo. Te lo pido a ti, único amor verdadero, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

9

Bendición final

Que el Dios de la paz, de la justicia y de la reconciliación,
guarde nuestras mentes y nuestros corazones siempre
en su santa presencia.

Amén.

□ Miércoles santo

1 Reflexionamos con san Agustín

Cuando el hombre, por amor a sí mismo, entrega su corazón a las cosas de fuera, se pierde entre el humo de esas cosas, y, en cierto modo, disipa pródigamente sus fuerzas. Se vacía, se desparrama, se hace pordiosero, apacienta cerdos (Sermon 96, 2).

2 Oración del día

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria...

Antífona: *Los justos se hospedarán en tu tienda, habitarán en tu monte santo.*

Salmo 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda
Y habitar en tu monte santo?
El que procede honradamente
Y practica la justicia,
El que tiene intenciones leales
Y no calumnia con su lengua.
El que no hace mal al prójimo
Ni difama al vecino,
El que considera despreciable al impío
Y honra a los que temen al Señor.
El que no retracta lo que juró
Aun en daño propio,
El que no presta dinero a usura
Ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca fallará.
Gloria al Padre...

Antífona: *Los justos se hospedarán en tu tienda, habitarán en tu monte santo.*

3

Palabra de Dios: 2 Cor 15, 20-22

Nos apremia el amor de Cristo, al considerar que si uno murió por todos, todos murieron. Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para él que murió y resucitó por ellos.

4

Silencio Meditativo

5

Benedictus o Magnificat

Antífona: *Jesús les dijo: "Os aseguro que uno d vosotros me va a entregar".*

(Decir al principio y al final la antífona)

6

Preces

Señor nuestro Jesucristo, tú eres el Mesías que libremente te entregaste a la muerte por nosotros, por eso te suplicamos:

R. Señor, ten compasión de nosotros.

- Danos, Señor, valentía y coherencia para dar siempre testimonio de tu Reino, con nuestra vida y nuestras palabras, sin nunca avergonzarnos de ti. R/
- Te pedimos, Señor, por el Papa, sucesor de Pedro, para que sea siempre asistido por la fuerza del Espíritu Santo y siga guiando a tu Iglesia hacia la Patria eterna. R/
- Te pedimos por los que trabajan en los medios de comunicación, haz que con su trabajo se acreciente el conocimiento de la Verdad y del destino último del hombre, evitando la mentira y el engaño. R/
- No te olvides de los que viven en la soledad, el hambre, la pobreza o en situaciones límite, concédeles ayuda y consuelo en su tribulación. R/

(Se pueden añadir otras peticiones personales)

7

Padre nuestro

“¿Quién me dará descansar en ti? ¿Quién me dará que vengas a mi corazón y lo embriagues, para que olvide mis maldades y me abrace contigo, único bien mío? ¿Qué es lo que eres para mí? Apíadate de mí para que te lo pueda decir. ¿Y qué soy yo para ti, para que me mandes que te ame y si no lo hago te enfades conmigo y me amenaces con grandes miserias? (...) Di a mi alma: ‘Yo soy tu salvación’. Que yo corra tras esta voz y te dé alcance. No me escondas tu rostro. Muera yo para que no muera y pueda así verte”.

Que Dios
Padre de misericordia y fuente de toda piedad,
nos llene de su gracia,
y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

□ Apéndice

Benedictus o Cántico de Zacarías

(Lc 1, 68-79)

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.
Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
ha realizado así la misericordia que tuvo con
nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.
Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



Magnificat o Cántico de la Virgen María (Lc 1, 46-55)

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.
Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en un principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

□ INDICE

Introducción	7
Miércoles de Ceniza	11
Jueves de Ceniza	15
Viernes de Ceniza	19
Sábado de Ceniza	23
Primer Domingo de Cuaresma	27
Lunes de la 1ª semana de Cuaresma	31
Martes de la 1ª semana de Cuaresma	35
Miércoles de la 1ª semana de Cuaresma	39
Jueves de la 1ª semana de Cuaresma	43
Viernes de la 1ª semana de Cuaresma	47
Sábado de la 1ª semana de Cuaresma	51
Segundo Domingo de Cuaresma	55
Lunes de la 2ª semana de Cuaresma	59
Martes de la 2ª semana de Cuaresma	63
Miércoles de la 2ª semana de Cuaresma	67
Jueves de la 2ª semana de Cuaresma	71
Viernes de la 2ª semana de Cuaresma	75
Sábado de la 2ª semana de Cuaresma	79
Tercer Domingo de Cuaresma	79
Lunes de la 3ª semana de Cuaresma	83
Martes de la 3ª semana de Cuaresma	87
Miércoles de la 3ª semana de Cuaresma	91
Jueves de la 3ª semana de Cuaresma	95
Viernes de la 3ª semana de Cuaresma	99

Sábado de la 3ª semana de Cuaresma	103
Cuarto Domingo de Cuaresma	107
Lunes de la 4ª semana de Cuaresma	111
Martes de la 4ª semana de Cuaresma	115
Miércoles de la 4ª semana de Cuaresma	119
Jueves de la 4ª semana de Cuaresma	123
Viernes de la 4ª semana de Cuaresma	127
Sábado de la 4ª semana de Cuaresma	131
Quinto Domingo de Cuaresma	135
Lunes de la 5ª semana de Cuaresma	139
Martes de la 5ª semana de Cuaresma	143
Miércoles de la 5ª semana de Cuaresma	147
Jueves de la 5ª semana de Cuaresma	151
Viernes de la 5ª semana de Cuaresma	155
Domingo de Ramos	159
Lunes Santo	163
Martes Santo	167
Miércoles Santo	171
Apéndice	175

